EL OBRERO DEL MUEBLE

ORGANO OFICIAL DEL SINDICATO O. DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE
(CONSTITUIDO POR LOS EX SINDICATOS DE EBANISTAS, TAPICEROS, ESCULTORES, DORADORES Y TORNEROS)
FUNDADO EL 14 DE DICIEMBRE DE 1923
ADHERIDO A LA UNION SINDICAL ARGENTINA Y A LA UNION OBRERA LOCAL DE BUENOS AIRES

PORTE PAGO

Redacción: RIOJA 835 — BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1925 — Año II — Núm. 10

LA CENTRALIZACION DEL TRABAJO

Cuando se unieron los ex sindicatos que hoy integran el Sindicato Obrero de la Industria del Mueble, era muy natural, que de inmediato se abocara al problema de la centralización del trabajo de los diversos oficios que integran la industria. Urgía la solución de este importante problema ya que los intereses de los trabajadores afectados así lo reclamaban. Por numerosas circunstancias el gremio no había considerado el asunto. Felizmente la Comisión Administrativa se abocó estos últimos tiempos al estudio detenido de este problema y presentó a una reciente asamblea un importante proyecto que fué aprobado totalmente, lo que significa que se había estudiado con plena ciencia y conciencia.

El proyecto presentado por la C. A. y aprobado por la asamblea, constituye un vasto plan de acción que, si no alcanza a solventar de raíz este grave problema, por lo menos abre una amplia brecha que nos permitirá ir conquistando terreno para una ulterior solución total.

El plan de acción aprobado tiene la virtud inmediata de llevar la confianza a muchos trabajadores tapiceros, estultores, torneros y doradores que, erróneamente, creyeron ser absorbidos por el ex Sindicato de Ebanistas y por consiguiente, abandonados a sus esfuerzos aislados. La cuerda resolución aprobada demuestra con claridad meridiana que el gremio está impulsado por un franco anhelo de materialización de la unidad de los trabajadores que componemos el Sindicato O. de la I. del Mueble y de solucionar los problemas que nos afectan directamente.

La lucha de clases reclama, día a día, con urgencia que los trabajadores se unan sobre un plano cada vez más vasto que logre envolver las fuerzas capitalistas. Los trabajadores del mueble han visto malogradas muchas energías, cuantiosos esfuerzos, por el dislocamiento de las fuerzas sindicales, por su disgregación y, por consiguiente, por la desarticulación habida en su frente de combate frente a un enemigo fuerte y capaz. Esta disgregación permitía a la burguesía aprovechar y vencer a los trabajadores. La unidad obrera sobre una base industrialista tal como aconseja la I. S. R., permitirá ahorrar esfuerzos, acumular energías y presentar al capitlismo un frente unido y capaz.

Aun no se han podido palpar, mayormente, las ventajas de la unidad de los trabajadores de nuestra industria. Con el plan de acción aprobado, se inicia una era, que irá en ascenso, de conquistas, de mejoras que permitirán afianzar los lazos solidarios entre los trabajadores, que atraerá hacia nuestro seno a muchos y romperá de una vez para siempre con ese bolichaje pernicioso que constituye una tara pesadísima para el desenvolvimiento, desarrollo y progreso de nuestra organización; al tiempo que neutralizará una fuerza considerable que se manifiesta durante las huelgas en forma amenazante para el logro de nuestras aspiraciones justicieras y de bienestar.

Todos debemos empeñarnos porque el plan de acción aprobado se lleve a la práctica a la mayor brevedad. La resolución adoptada es la siguiente:

1.º El Sindicato de la I. del Mueble exigirá la centralización del trabajo de talla, tapicería, torneado y dorado, en todos aquellos talleres que se compruebe la existencia de trabajo que determine exta exigencia, como asimismo la situación de nuestra organización lo permita.

2.º El Sindicato O. de la I. del Mueble reconocerá talleres de escultura, tapicería, dorado y tornería, en condiciones y que tengan como mínimo cuatro oficiales por cada socio patrón.

3.º Se tolerará solamente el 30 o|o de medios oficiales dentro de dichos talleres; y la cantidad de aprendices quedará librada a resolución del personal, conjuntamente con la C. A.

4.º En los talleres que estén bajo el control de este Sindicato no podrán tener capataces; permitiéndose únicamente distribuidores.

5.º En todo taller de escultura, tapicería o dorado, deberá tener delegado que llevará un control riguroso dentro de los talleres y harán cumplir las resoluciones del Sindicato.

6.º En todo taller de escultura, tapicería, dorado o torneado, reconocido por el Sindicato, los delegados sindicales tendrán en su poder y bajo su responsabilidad el label que le entregue el Sindicato, debiendo aplicar dicho Label a todos los trabajos que se hicieran dentro de sus respectivos talleres para así efectuar el más extricto control sobre la talla, tapicería, torneado y dorado que se reciba dentro de los talleres de la industria del mueble.

7.º En caso de escasez de trabajo y para evitar la desaparición de talleres que están bajo el control del Sindicato, los personales pueden establecer el turno.

8.º Todo patrón que acepte las condiciones del Sindicato deberá cumplirlas rigurosamente y al no hacerlo así, o tratara de desconocer solapadamente, dichas condiciones se le retirarán los obreros organizados.

9.º Todo patrón de taller de escultura, tapicería, dorado o tornería, deberá solicitar los obreros al Sindicato.

10. Los delegados de los talleres organizados de la industria del mueble, deberán controlar que la escultura, tapicería, tornería y dorado, sea ejecutado en talleres en condiciones con el Sindicato, debiendo tener una lista de los talleres reconocidos por el mismo.

11. En todos aquellos talleres de la industria que ya ocupen tapiceros, escultores, torneros o doradores; en ningún caso podrán suspender o despedir personal para enviar el trabajo en los talleres con Label.

——(o)——

DE RUSIA

Los gremios obreros organizan la educación de los adultos

Una gran parte de toda la educación adulta que se da en Rusia, es organizada por los gremios obreros rusos. Toda persona que ocupa a un trabajador, trátese de un doméstico o de un secretario privado, debe abonar al fondo del gremio correspondiente para la educación y el seguro social, cierta cantidad que responda al porcentaje establecido sobre los salarios.

Por medio de esos fondos exclusivamente, el Consejo Central Obrero de Moscú, por su "Cultorel", u oficina cultural, sostiene 156 clubs de trabajadores, cada uno de ellos con su edificio propio, su teatro y su hall social.

De los 800.000 miembros de los gremios de la provincia de Moscú, 300.000 son socios de esos clubs.

Además de estos clubs hay 200 "centros culturales" especiales, que consisten en salas de lectura establecidas en alguna fábrica o en algún edificio de vecindad, donde el número de los trabajadores no justificaría la existencia de un club completo.

Cada club de trabajadores tiene su sección dramática, su sección marxista y su sección deportiva.

El viejo Yackt Club Imperial, en las riberas del Moscova, ha sido alquilado a la Municipalidad por diez años, por el Consejo Central Obrero, para el uso de sus miembros. En los edificios del Club se dan conferencias todo el invierno. En los meses de octubre a abril, sólo por la "Custodel" del Congreso Central Obrero fueron dadas 3.048 conferencias probablemente igual de conferencias fué dado directamente por las autoridades educacionales de Moscú.

Los temas de esas conferencias indican lo que interesa a los trabajadores, 1030, o sea casi una tercera parte del número total, se relacionan con la higiene social e industrial. En segundo lugar vienen las ciencias naturales, a las que se dedicaron 839 conferencias; sobre temas de movimiento obrero se dieron 527, y 432 sobre técnicos variados.

Se dan muchas más conferencias organizadas por los gremios obreros. Durante los meses mencionados se realizaron 2.099 excursiones, en las cuales 40.180 personas visitaron varias fábricas, estaciones eléctricas y galerías de arte.

El "Custodel", de Moscú, tiene un departamento especial para contestar las preguntas hechas por obreros para su perfeccionamiento, informándose respecto a los libros que deben leer y a los lugares en que pueden adquirir una preparación especial. En el espacio de dos meses, 8.000 preguntas fueron contestadas por ese departamento.

En el amplio hall de conciertos, y en una espaciosa sala de teatro, se desarrolla cada noche un buen programa ejecutado por los mejores artistas. Esas salas de espectáculos son propiedad de los gremios de Moscú y no se expenden boletos más que a sus miembros. Todo, desde los conciertos sinfónicos hasta la representación de comedias y las conferencias, se realiza en esos hall.

Los gremios obreros, además alquilan por contrato palcos y galerías reservados en los demás teatros a precios excesivamente bajos, y que facilitaban a sus miembros sin ganancia.

Un miembro de gremio obrero que no sabe leer ni escribir puede seguir cursos continuos que lo llevan hasta los más altos estudios universitarios, sin abandonar su trabajo. Comienza por cursos destinados a analfabetos, de los cuales el "Custodel" de Moscú dicta 545. Siguen luego los cursos de las escuelas nocturnas de fábricas, de las cuales existen ahora 41 en Moscú, y 22 se están organizando. El trabajo aquí es muy intenso; tres horas cada noche después del trabajo; pero el pedido de ingreso es tan grande, que falta espacio para todos los que desean estudiar.

Al terminar los cursos de las escuelas nocturnas de fábricas, los alumnos mejor clasificados són enviados a los colegios de trabajadores, que constituyen un curso preparatorio de tres años plenos antes de ingresar a la universidad.

El obrero que llega a la universidad puede obtener cualquier clase de alta preparación técnica.

Durante el tiempo que pasa en esas escuelas superiores, el alumno recibe habitualmente un subsidio del gremio que lo ha mandado, y que ayuda en esa forma a numerosos escolares. El gremio de los trabajadores de la provincia de Moscú, por ejemplo, mandó el año último 250 de sus miembros a las universidades, y 17 a los colegios de trabajadores.

Aun cuando el obrero deseoso de estudiar no puede conseguir ese subsidio, como obrero agremiado figura en una lista favorecida que le asegura la instrucción gratuita de parte del gobierno. Todas las universidades y escuelas superiores dictan sus cursos de cuatro o cinco de latarde a diez de la noche, en vez de hacerlo de día, a objeto de permitir que la mayor parte de los estudiantes obreros se costeen la vida con su trabajo diurno.

Se espera que el joven agremiado que sigue esos cursos se dedicará más tarde a la obra de su gremio y a la elevación de su nivel de cultura de la clase trabajadora.

Por eso es que en la elección de los miembros que han de recibir esa preparación prevaleven las calidades morales y de lealtad sobre las clasificaciones académicas.

La educación de los trabajadores, en gran número y en la forma indicada, es uno de los medios definidos adoptados en Rusia por los comunistas para formar rápidamente una nueva clase instruída, con sus puntos de apoyo en la clase obrera, capaz de dirigir las industrias de Rusia y deseosa de edificar rápidamente un triunfante estado socialista.

Anna Loiuse Strong.

——(o)——

¡ABAJO EL MILITARISMO!

Muchos creyeron que con el triunfo de los "aliados" en la última guerra el militarismo brutal sería aplastado. Había más: se llegó a creer en la prédica de los "pacifistas" burgueses que prometían, a diario, el desarme universal.

Triunfaron los "aliados", el monstruo germano fué aplastado y el militarismo continua avanzando prepotente, avasallador. El mito de la democracia burguesa, no deja de ser más que una ridícula pantomima. El imperialismo capitalista vé peligrar su dominio sobre el mundo y el militarismo es su apoyo efectivo; sobre él se sostiene el mundo de la explotación, el robo, la corrupción, toda la sociedad burguesa que oprime y explota a los obreros y campesinos.

El ejército burgués es la columna vertebral del régimen de explotación capitalista.

¿Habrá desarme, desaparecerá el monstruo militarista? No puede haber desarme porque así lo reclama el bandidismo imperialista de los trusts capitalistas y porque la Rusia Sovietista se alza amenazante sobre el mundo burgués. No habrá el desarme tan soñado por los social-demócratas. Al contrario, por todo el mundo crece el militarismo burgués; el torbellino armamentista invade todo el mundo, es que la burguesía ve peligrar su existencia y trata de fortalecer las huestes reaccionarias.

El ejército es una institución de clase que se utiliza en provecho de la misma.

Sobre el proletariado mundial se cierne la industria de la muerte.

¿Cómo aplastar el militarismo? He ahí la pregunta que todo proletario debe hacerse. El militarismo, el ejército de la burguesía no desaparecerá sino junto con la clase que lo creó: el capitalismo.

El ejército para la burguesía es el puntal más poderoso para perpetuar su predominio. Rusia, la heroica uRsia sola supo dar vuelta las bayonetas para desalojar a la burguesía de la dirección de la sociedad.

Las juventudes están en la obligación de luchar contra el militarismo burgués. La juventud debe prepararse para empuñar las bayonetas no para defender a la burguesía, sino para aplastarla. He ahí nuestra divisa.

Cuando desaparecerá el capitalismo, desaparecerá el ejército. El proletariado debe comprender que el militarismo actualmente es una institución de nuestros enemigos. Solo el glorioso Ejército Rojo es un ejército proletario, por que los que lo componen son proletarios y porque luchan por la revolución proletaria.

Y en Rusia desaparecerá el Ejército cuando nosotros seamos capaces de implantar el régimen de los Soviets como hicieron aquellos hermanos.

Jóvenes proletarios: ¡Abajo el militarismo capitalista!

Eduardo Carugati.

——(o)——

EL SINDICATO OBRERO

El sindicato obrero no solo tiene valor revolucionario dentro de la economía capitalista, sino que es un eficiente agente en la reconstrucción comunista del porvenir.

No falta quien confundiendo el corporativismo sindical con la lucha revolucionaria; quien niega vistudes creadoras al sindicato porque solo contempla al sindicailsmo reformista, oportunista y partidario de la legalidad. Pero, si desgraciadamente se desvía la acción del sindicato obrero, ello no puede significar que, dicho órgano, carezca de cualidades revolucionarias; todo lo contrario, el sindicato, orientado por la lucha violenta de las clases, día a día, va inculcando nociones de libertad en la mente del trabajador, va templando los espíritus y los ejercita, al mismo tiempo, a sus componentes, para hacer inútil el despotismo patronal en los lugares de trabajo; abriendo cauces inagotables de preparación revolucionaria que se plasmarán en una bella realidad cuando el proletariado desaloje a los patrones del campo de la producción.

El sindicato, a diario, conquista mejoras; pero nuestra obligación es la de demostrar al trabajador que esa mejora no debe servir para perpetuar el régimen de tiranía y latrocinio, sino para fortalecer a las masas proletarias en su lucha anticapitalista. Esa concepción, en cuanto a las mejoras conseguidas por la organización sindical, es revolucionaria. Pero si al sindicato se le orienta por cun concepto reformista las mejores que se obtengan serán para contener el espíritu belicoso del proletariado y se le atará a la carre-

EL PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LENIN

Honorio Barbieri

LENIN

Hizo un año — el 21 de enero — que murió un hombre que "entregó toda su vida, minuto por minuto", a la causa del proletariado. Murió el genio de la revolución obrera: Nicolás Lenin.

Un millón de trabajadores acompañó su cadáver. Millones y millones de obreros de todo el mundo lo lloraron.

Yo no sabría expresar mejor que el llanto de un campesino, el sentimiento que nos produjo la muerte de aquel gran hombre.

Este formidable movimiento del proletariado, que siempre amenaza desencadenarse contra la burguesía, debía encontrar en Lenin la fuerza propulsora, la energía, capaz de coordinarlo, empujarlo de un lado a otro, moverlo, apresurarlo o detenerlo, con una sola obstinación: derribar el capitalismo, realizar la Sociedad Comunista.

Un hombre así no podía ser un anarquista rígido en su dogma. Mucho menos podía ser un débil reformista. Tenía que ser un realista, un estudioso de cada instante, ágil e inflexible a la vez.

Desde sus primeras polémicas con los populistas — que nos refiere Zinovief — se revela como un vidente justo del proceso a seguir contra el capitalismo. Las sucesivas luchas que hubo de sostener, antes de la Revolución contra todos los oportunistas, contra los mejores teóricos y discípulos de Marx — en un sentido intelectual, no en el clasista —, Bernstein, Kautsky, Plejhanov, Martoff, etc. y después de la Revolución con los propios compañeros de dirección, nos lo muestran como el que mejor asimiló las ideas del profundo autor de "El Capital". Carlos Marx colocó el socialismo en su verdadero terreno; Lenin lo practicó con el mismo criterio científico, con el mismo concepto del materialismo histórico.

Por eso, siempre se impuso, aun cuando tuviera en contra a todo el mundo. Algo más tarde, todo el mundo debía girar en su órbita...

Conoce la psicología de las masas y la de los individuos. Cuando todos confían en un reformista — Martoff, por ejemplo — Lenin no teme apartarlo con gesto nervioso y frase despectiva, señalándolo como corista en las quejas de la burguesía.

Sabe cuando ha llegado la hora de la Revolución.

Cuando todos discuten o lo combaten, él cede en Brest Litowsk.

El sabe si debe firmarse la paz o si deben ser rebajados los impuestos a los campesinos. Todo lo hace en el momento oportuno, con intuición exacta. De allí, que todos lo admiren; de allí que lo que dice Lenin tiene que ser necesario para la revolución.

El cadáver de Lenin mostró a los hombres de vanguardia que el gran maestro ya no dirá más su pensamiento. Pero su espíritu — el Leninismo, su manera de conducir la lucha de clases — se ha difundido y hoy todos los verdaderos revolucionarios procuran "parecerse un poco, siquiera, a Lenin".

Si pudiera, yo diría lo que sabe y lo que piensa de Lenin, el obrero con su espíritu rudo y sencillo; espíritu que penetró y comprendió profundamente Lenin, en el pueblo ruso.

Quizás el obrero y el campesino no tienen sino una idea vaga o simple, quizás sentimental, de la vida y de la actividad de Lenin. Pero ellos saben que no pensaba y no hacía — pensaba y hacía mucho — sino en bien del proletariado. Por eso y porque saben que fué pobre y modesto, lo sienten, lo quieren y lo lloran.

¡Y es tan difícil llegar al corazón de los más humildes y de los más ignorantes!

Parezcámonos un poco a Lenin, compañeros.

---

ta de la burguesía haciéndole creer que en el actual régimen se han de obtener las mejoras morales y materiales, que no harán necesarias las luchas violentas y la revolución. Nosotros debemos combatir tal concepto castrador. Debemos hacer una guerra sin cuartel al reformismo ya que él es la última trinchera del capitalismo imperialista.

Nadie puede negar que el reformismo abarca aún un vasto campo de acción que inutiliza cuantiosas energías y favorece los planes contrarrevolucionarios de la burguesía. Por ello se impone una lucha enérgica contra el mismo.

Para que la organización sindical pueda llenar una misión revolucionaria debe ser encauzada por el sendero de la lucha abierta, violenta de las clases, por el sendero de la revolución.

Francisco Sánchez.

José Morales

LENIN

La muerte de Lenin, el jefe de la revolución rusa, constituyó un acontecimiento mundial indiscutible. Es que el hecho sovietista equivale a una transformación profunda de las relaciones sociales, y Lenin ha sido, sin exageraciones, el nervio principal que impulsara los acontecimientos. De ahí que su muerte ha repercutido en todos los países.

Pero si grande fué aquel acontecimiento porque, en verdad, difícil es econtrar un sucesor munido de las cualidades inteligentes y revolucionarias que tuviera Lenin, para nosotros, para el proletariado, es también un acontecimiento el recordar el primer aniversario de su muerte, al gran revolucionario cuyo nombre parecíera haber quedado grabado con caracteres imborrables en las filas del proletariado y especialmente entre los comunistas. No debe ser ni es para nosotros un recuerdo que constituya algo así como el tributo que se rinde a un dios o a un apóstol o a un mesías. No es tampoco una ocasión en que nos llenemos los ojos de lágrimas o practiquemos un acto de adoración. Lejos de nosotros todos esos prejuicios. Si recordamos a Lenin ha de ser sólo para presentarlo como ejemplo en cuanto a su carácter e inteligencia y, sobre todo, a la constancia revolucionaria tenida en toda su actuación, ya en las filas de la social-democracia, ya en las filas del partido bolsheviki. No ha de ser para admirar al político — en el sentido electoral — sino para reconocer a un gran intérprete del marxismo, a un profundo conocedor de infinidad de problemas sociales, a un revolucionario que actuaba allí donde se encontrara, a un hombre que, en medio del caos en que el zarismo había sumido al pueblo ruso, supo, obrando con audacia y energía superiores, impulsar al mismo hacia la revolución comunista cuyo punto de iniciación lo constituye el glorioso 7 de noviembre de 1917.

En nuestra concepción encuéntranse diferencias un tanto fundamentales con Lenin y con lo que actualmente, quizás como un homenaje al mismo, se ha dado en llamar Leninismo. Pero ¿obsta ello para que dejemos de reconocer toda la importancia decisiva que ha tenido Lenin en la revolución sovietista? Desde luego que no. Podemos decir que al hacerse la historia de la Revolución rusa habrá necesariamente que hacer la historia de Lenin, ya que el impulsor principal, el jefe, el guía de ese gran acontecimiento, ha sido "el adusto mujik de ojos mongólicos".

Cualquiera que conozca a Lenin a través de los escritos de quienes lo conocieron de cerca tiene indudablemente que ser un admirador entusiasta de él. En todos sus actos se ve la intención de un inquieto e impaciente, pero sereno revolucionario. Su preocupación constante por la revolución mundial, su inteligencia, su vida toda entregada al socialismo, son aureolas que quedarán inalterablemente grabadas sobre su personalidad. Pero por sobre todo es digna de todo elogio, digna de ofrecerse como ejemplo, esa extraordinaria actividad desarrollada por él en todos los momentos tendiendo a favorecer la Revolución.

Marx, Engels y todos los grandes teóricos del marxismo nos han ofrecido un gran caudal de obras, de hechos, que sirven de guía al proletariado en su lucha por la abolición de la explotación social.

Lenin, haciéndose un excelente intérprete de ellos, no sólo ha sido un propagandista o un divulgador ,sino que ha sido el que, ampliando los horizontes del marxismo, ha querido convertirlo en una realidad en Rusia y le ha tocado a él la misión de ser el propio ejecutor y el que debió librar batallas defendiendo los sanos intereses de los principios maxistas y de la revolución.

Por eso Lenín es para nosotros en el hecho ruso lo que Marx ha sido para el socialismo: su base esencial.

¡Viva Lenín!

Nicolás Lenin

LOS BOLSCHEVIQUES DEBEN TOMAR EL PODER

Esta carta de Lenin, dirigida al Comité Central, al Comité de Petrogrado y al Comité de Moscú del Partido Bolchevique, ha sido escrita durante la realización de la conferencia Demócrata, en la primera mitar de septiembre de 1917.

Los bolcheviques, que han obtenido mayoría en los Soviets de los diputados obreros y soldados de las dos capitales (1), pueden y deben tomar el poder.

Pueden hacerlo, pues la mayoría activa de los elementos revolucionarios del pueblo de las dos capitales es suficiente para arrastrar a las masas, vencer la resistencia del adversario, aplastarlo, conquistar el poder y conservarlo. Pues, proponiendo inmediatamente una paz democrática, dando inmediatamente la tierra a los campesinos, restaurando las instituciones democráticas y las libertades mutiladas por Kerensky, los bolcheviques formarán un gobierno que nadie en el mundo podrá derrocar.

La mayoría del pueblo está por nosotros. El curso de los acontecimientos desde el 6 de marzo hasta el 31 de agosto y el 12 de septiembre, lo ha probado: la mayoría conquistada en los Soviets de las capitales es el *resultado* de la evolución del pueblo *hacia el bolcheviquismo*. Lo prueban igualmente las oscilaciones de los s. r. y de los mencheviques y el afianzamiento de los internacionalistas en el seno de esos dos partidos.

La conferencia Democrática no representa a la mayoría del pueblo, sino únicamente las *notabilidades pequeño-burguesas conciliadoras*. Las votaciones de esta conferencia no deben haceros cambiar; ellas no prueban nada. Comparad las elecciones a los Consejos municipales de Petrogrado o de Moscú y las elecciones a los Soviets; comparad las elecciones de Moscú y las huelga del 12 de agosto (2) y tendréis los datos objetivos verdaderos sobre la mayoría de los elementos revolucionarios que conducen a las masas. La Conferencia Democrática engaña a la clase campesina no dándole ni paz ni tierra.

Solamente un gobierno bolchevique podrá satisfacer a los aldeanos.

¿Por qué los bolcheviques deben tomar el poder, precisamente *ahora?*

Porque la próxima rendición de Petrogrado disminuirá considerablemente nuestras posibilidades (3).

Ahora bien: con un ejército dirigido por Kerensky y consortes, nos es absolutamente imposible impedir esa rendición.

Tampoco puede "esperarse" la Asamblea Constituyente pues, por la rendición de Petrogrado, Kerensky y sus acólitos estarían siempre en condiciones de hacer fracasar su convocatoria. Solamente nuestro partido, una vez en el poder, podrá asegurar la convocatoria de la Constituyente, y entonces él acusará a los otros partidos de haberla retardado; y probará su afirmación.

Solo mediante una acción rápida es que se debe y se puede prevenir la conclusión de una paz armada entre los imperialistas ingleses y alemanes (4).

El pueblo está cansado de las vacilaciones de los mencheviques y de los s. r. Unicamente nuestro triunfo en las capitales arrastrará con nosotros a los campesinos.

No se trata del "día" ni del "momento" de la insurrección en el sentido estrecho de la palabra. La fecha exacta no puede ser fijada más que por el conjunto de aquellos que están en contacto con los obreros y los soldados, con las *masas*.

De lo que se trata, entonces, es que nuestro partido realiza ahora, en la Conferencia Democrática, su congreso propio, y que ese congreso debe, quiéralo o no, decidir de la *suerte de la revolución*.

Se trata de hacer clara ante el partido, su misión, que es de inscribir en el orden del día la *insurrección armada* en Petrogrado y en Moscú (y alrededores), la conquista del poder, el derrocamiento del gobierno. Reflexionar en la manera de accionar en este sentido, sin proclamarlo abiertamente en la prensa.

Recordarse, penetrarse profundamente de las palabras de Marx sobre la insurrección: *"La insurrección es un arte..."*

Sería ingenuo, por parte de los bolcheviques, esperar tener la mayoría "formal". Kerensky y consortes, por su parte, no esperan, sino que preparan la rendición de Petrogrado. Son precisamente las desdichadas vacilaciones de la Conferencia Democrática las que deben impulsar e impulsarán hasta el extremo a los obreros de Petrogrado y de Moscú. La Historia no nos perdonará si nosotros no tomamos el poder ahora.

¿Que no hay aparato? Hay uno: el Soviet y las organizaciones democráticas. *Precisamente* ahora, en *vísperas* de la paz separada de los ingleses con los alemanes, la situación internacional está en nuestro favor. Proponer, en estos momentos, la paz a los pueblos es *vencer*.

Tomemos ahora el poder, simultáneamente en Moscú u en Petrogrado; poco importa quien comience; tal vez sea Moscú. Nosotros venceremos *seguramente*.

---

(1) El 31 de agosto el Soviet de Petrogrado y el 6 de septiembre el de Moscú, adoptaron por vez primera resoluciones políticas propuestas por los bolcheviques.

(2) Huelga declarada en Moscú por los sindicatos y por los bolcheviques, contra la mayoría del Soviet, para protestar contra la Conferencia Democrática, antesala de la reacción.

(3) En ese entonces temíase una ofensiva alemana sobre Riga y Petrogrado.

(4) Los medios militares franceses examinaban igualmente la eventualidad de una paz a costa de Rusia.

Unas notas finales y una proposición

Creo muy útil la confrontación de las ideas que se ofrecen a los hombres como claves a los imperiosos e intrincados problemas que la sociedad vigente plantea. Es este el mejor modo para que los indecisos puedan escoger entre tantas y tantas soluciones, la que a su juicio es superior.

Con este estado de ánimo, yo había contestado al artículo que en el número 8 el compañero Hernández publicó como respuesta al mío, aunque, yo no sé por qué motivos, se guardaba mucho de nombrarlo.

Quise pasar por alto una insinuación malévola con la que mi contradictor empezaba su refutación indirecta, pero al ver con qué facilidad multiplica las insinuaciones, me veo obligado a llamar la atención de los lectores sobre estos procedimientos.

Había yo planteado una cuestión de principios, que ocupaba la mayor parte del artículo. Era, y debe seguir siendo el fondo del debate. Como argumentación accesoria, invoqué la cuestión de moralidad, también en los procedimientos, citando hechos controlables y verificables en todo momento.

Aurelio Hernández empezó hablando del caso Wilckens, y poniendo en guardia a los compañeros contra los agentes contrarrevolucionarios disfrazados de anarquistas. Esto escrito en una contestación que se me daba, quería decir, para el que no tiene interés en hacer variar, según las circunstancias, el sentido de las cosas, que yo, Gastón Leval, era muy probablemente un agente contrarrevolucionario disfrazado de anarquista.

Quise pasar por alto este ataque personal, y contestar en términos generales para no hacer degenerar la discusión en escarceos de última categoría. Pero, enardecido por el éxito de la primera tentativa, el compañero Hernández ha continuado en el camino emprendido.

Repite la insinuación en el número 9. Encuentra *extraño* y *sugerente* que yo salga a la palestra "en defensa de un agente de la burguesía".

¿Qué clase de sujericiones puede provocar el que yo salga en defensa de un agente de la burguesía? Pues, que yo soy otro, porque ningún revolucionario verdadero cumpliría esta ingrata misión.

Yo hablo de los principios, y los esgrimo ante todo y por encima de todo. Y al comentar esta obstinación mía, Hernández dice textualmente: "Hemos visto grandes pillos como Valdés, Amor y González Lemos, que a cada momento invocaban los "principios" y... ¡eran confidentes policiales!"

Dá náuseas reproducir estas palabras. No se formula, porque se sabe que no se podría hacerlo sin mentir, una acusación concreta. Pero atrevidamente ,con la más absoluta carencia de escrú-

pulos, se procede a comparaciones y aproximaciones que son medias acusaciones a las que, si se contesta, responderásenos que no van dirigidas contra el contrincante. ¿Contra quién van entonces?

Los que tienen experiencia de la lucha no serán víctimas de estas maniobras.

He dicho que el gobierno ruso subvenciona la propaganda comunista y la conquista de los sindicatos. Repito que he expuesto hechos, controlables y verificables. Puedo agregar otros, tales como el pago del viaje, ida y vuelta, de nuestra delegación a Moscú en 1921, y el de casi todas las delegaciones. Arlandis, a quien encontré en la cárcel de Berlín, estando yo detenido a nuestro regreso, venía a América del Sur como propagandista de la I. S. R., con medios económicos facilitados por Moscú.

Repito que Frossard, ex secretario del Partido Comunista Francés al que ha abandonado, dió la cifra de las cantidades enormes que él mismo había distribuído para corromper a los militantes del sindicalismo.

Son hechos. Conozco más. Hernández pretende que me caracterizo por mi poco respeto hacia el prójimo. ‘‘Empezó, dice, por lanzarnos lo acusación de agentes pagados por el oro ruso’’. Yo no he dicho que Hernández en persona cobrába del oro ruso. Digo que la propaganda que se hace en este país tiene, como en los otros países, el apoyo financiero de Moscú. El caso del viaje de Arlandis, fracasado por haber terciado circunstancias inesperadas, hace evidente esta afirmación. Yo, sé que había, en 1921, un delegado para la América del Sur, encargado de ‘‘trabajar’’ el proletariado argentino. Conocí delegados para otros países.

‘‘¿Qué oro es el que cobra Gastón Leval?’’, pregunta Hernández. Encadenad esta insinuación con las otras, y la urdimbre de aproximaciones incalificables aparece más completa.

Los hechos mencionados me dan derecho para hablar de manejos hechos a espaldas de los sindicatos. Nada, en cambio, explica ni justifica la pregunta malévola escrita respecto de mí!

Hernández no contesta, hace contestar a los otros, para dar mayor realce a los testimonios, declara: Maurín es anarquista; Alexandrovsky es anarquista.

Si esto fuera cierto, la argumentación tendría más valor. ¿Pero, y si no lo fuera? ¿Si sucediera que ni Maurín, ni Alexandrovsky no son anarquistas ni lo fueron *nunca?* En este caso, los testimonios no tendrían tanto peso. No serían anarquistas desmintiendo anarquistas, sino bolshevikis o bolchevizantes y la importancia de los testimonios exhibidos no tendría el efecto buscado.

Pues, así es. Ni Maurín, ni Alexandrovsky fueron jamás anarquistas. No se citará de ellos ni una sola línea escrita en un periódico anarquista, ni una sola agrupación ácrata de la que hayan formado parte, ni una sola obra anarquista en la que hayan intervenido.

Maurín no pasó nunca de ser un sindicalista soreliano, y Alexandrovsky un militante de la ‘‘Federación Obrera Rusa’’, cuyas ideas no fueron nunca las de los anarquistas que militaban en esa organización.

Dejo a Aurelio Hernández el triste privilegio de los términos arrabaleros. Soy para él un ‘‘cualquier Gastón de la pindonga’’, y bien sé que si yo quisiera entablar una lucha a base de parecidos... argumentos, saldría vencido. Siempre me pasaría mi contrincante.

Fáciles éxitos son los suyos. Pueden clasificarse así: 1o. insinuaciones cuyo calificativo no cabe en las columnas de este periódico; 2o. falseamiento de la verdad para hinchar la importancia de ciertos testimonios; 3o. palabras gruesas, que sólo pueden agradar a las mentalidades gruesas.

¡Cuán lejos estamos del punto de partida, cuán lejos y cuán desviados! El compañero Hernández no contesta a la argumentación de diferenciación teórica que yo he presentado. Expuse ideas. Mi contrincante no las ha respondido. Cada uno hace lo que puede, y bien sé que no se debe pedir peras al olmo. Pero, entre mi modo de enfocar la polémica y su modo de desenfocarla, no hay relación. Quisiera que el compañero Hernández volviese a tomar mi primer artículo, y contestase a las ideas, sobre la diferenciación teórica, y consiguientemente próctica que contiene.

Mientras no lo haya hecho, no podré seguirle en su excursión por los dominios de su preferencia. Y no crea que es un retirada ante la *documentación* desenpolvada. Me sobra argumentación para refutar las mentiras de Alexandrovsky, las mentiras de Maurín y las mentiras de Dzerjiusky. Me sobro para refutar los de Lenín cuando acusaba villanamente a Voline de crímenes no cometidos.

Pero no creo que todo esto se pueda analizar como es deseable por medio de este periódico. Sería demasiado largo, y favorecería en demasía frecuentes desviaciones, y los trabajadores no pueden, por el intervalo de tiempo que transcurre entre cada publicación, y las características de esta polémica, formarse un concepto claro de nuestras respectivas opiniones .

Ofrezco pues al compañero Aurelio Hernández una controversia pública, que realizaremos tan pronto la acepte. El tema puede ser relacionado con la Internacional Sindical Roja, que es lo que empecé a discutir, o sobre las persecuciones de los revolucionarios por el gobierno bolshevik (1), o también, ambas cosas a la vez. El compañero Hernández podrá elegir lo que quiera.

Estoy a su disposición.

Gastón Leval.

(1) Digo *de los revolucionarios*, porque no son sólo los anarquistas, sino también los comunistas de izquierda, maximalistas, socialistas revolucionarios de izquierda, sindicalistas y elementos obreros y campesinos independientes los encarcelados, deportados y asesinados.

INFORMACION INTERNACIONAL

del Bureau Latino de la I. S. R.

El congreso de los obreros de la Madera.—

El 27 de octubre último terminó el congreso de la Unión Sindical de los Obreros de la Madera de la provincia de Moscú. .

La reseña de la dirección sindical muestra que la Unión Sindical de la provincia de Moscú agrupa en la actualidad 9.225 trabajadores de la madera.

Los salarios de estos obreros han aumentado sensiblemente estos últimos tiempos. En octubre de 1923 un obrero de la madera de primera categoría y trabajando en una empresa del Estado, ganaba 12 rublos, 16 kopecks (la primera categoría forma la base de los cálculos de tarifas, pero aun los obreros no calificados son retribuídos muy bien). En septiembre de 1924, el mismo obrero percibía 16 rublos y 34 kopecks (el 81.7 por ciento del salario de antes de la guerra). En las empresas privadas, el salario de un obrero de primera categoría en octubre de 1923 ascendía a 17.40 rublos; en septiembre de 1924, era de 23.72 rublos (el 118.6 por ciento del salario de antes de la guerra).

Estimando que el aumento de la productividad de los trabajadores es una de las principales tareas de los sindicatos, el congreso llamó la atención de la Dirección Sindical sobre la necesidad de dar conferencias técnicas para la producción, organizadas en las empresas.

La Dirección Sindical debe obtener la más fiel ejecución de las indicaciones prácticas de las conferencias por los organismos conómicos.

El Congreso decidió igualmente consagrar una gran atención a la mejora de las condiciones de existencia de los trabajadores e invitó a la Dirección Sindical a intensificar el trabajo de reclutamento de las masas obreras en las cooperativas de habitación.

Estados Unidos.—

El 21o. Congreso de la Unión de Carpinteros de América se ha celebrado a fines de septiembre último. La Unión de Carpinteros es, después de la Unión de Mineros (400.000 afiliados), la organización más potente de los Estados Unidos. El último informe del secretario nos asegura que sus efectivos alcanzan 367.000 miembros.

Desde el punto de vista estratégico, es evidente que la industria de la construcción (a la que pertenecen los carpinteros) tiene para nosotros menos importancia que las industrias minera o metalúrgica o del transporte. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las Uniones que integran la Federación de la Construcción representan una gran fuerza en el seno de la Federación Americana del Trabajo. Constituyen, por decirlo así, su espina dorsal. Sus efectivos, incluyendo a los carpinteros se elevan a 817.000 miembros.

La Unión de Carpinteros es tan poderosa abierta a Gompers e incluso recobre su independencia en 1921 abandonado el ‘‘*Building Trades Department*’’ (especie de federación nada centralista de las organizaciones de la Construcción) cuyos efectivos se redujeron brutalmente a 500.000. Todos los intentos de Gompers por reconquistar la Unión fueron inútiles y Hutchinson dirige la lucha contra la Federación, no sin algún éxito. La rivalidad que existe entre las diversas uniones es perjudicial al movimiento obrero americano.

Durante los primeros días del congreso Hutchinson la tomó con Forster y la Liga de Educación Sindical. Toda proposición de carácter obrero fué denunciada como ‘‘forsterista’’. En cuanto a los ‘‘forsteristas’’ mismos, se les amenazó con la expulsión. El delegado Mulcahy que intentó organizar una oposición fué convenientemente apaleado. La burocracia consiguió imponer tan bien su táctica de intimidación que los informes, uno después de otros, fueron adoptados en un abrir y cerrar de ojos.

Solo un delegado intentó en vano hablar. No se le quiso reconocer y se le obligó a que se sentara. Era el camarada Rosen, delegado de Nueva York a quien el ala izquierda propuso la presidencia de la Unión. Solo al final del congreso permitió Hutchinson que los delegados hicieran uso de la palabra; pero entonces su posición estaba ya segura, porque los funcionarios estaban ya nombrados. Conviene saber que los estatutos de la Unión conceden al presidente el derecho a nombrar un Comité que, una vez elegido, promete a su vez al presidente el derecho a nombrar un Comité que, una vez elegido, promete a su vez al presidente constituir todos los demás comités. Cada miembro de estos Comités percibe de 5 a 25 dólares diarios por sus ‘‘servicios’’. ¡Y Hutchinson nombró más de ciento!

Todas las medidas progresivas fueron rechazadas por el congreso. La oposición reclamaba principalmente: convocatoria del congreso cada dos años y no cada cuatro años; elección del delegado a la propaganda por referendum; elección del Comité Ejecutivo por los distritos; abolición del derecho del presidente a expulsar o suspender a los militantes; organización de los no sindicados; control del trabajo; ingreso en el *Building Trades Department.* El congreso votó naturalmente otras proposiciones, de carácter reaccionario. Una moción pidiendo a la Unión que hiciese suya la política de la Federación del Trabajo fué rechazada. El congreso no adoptó más que una resolución interesante: la semana de cinco días. Incluso los reaccionarios defendieron el principio de la semana de cinco días, porque no conviene descontentar demasiado a los obreros.

A medida que el congreso avanzaba en sus trabajos, la oposición cobraba fuerzas y la última sesión asabó en medio de un tumulto enorme, dando el presidente por terminado el congreso, para impedir que sus adversarios le atacasen.

Examinemos ahora las dos tendencias que se han manifestado en el curso de los debates. La primera, la más fuerte, con mucho no se reclamaba de la lucha de clases ni tenía un programa bien definido. Se dividía en varias fracciones dirigidas por Malcahy, de Rhode Island, Burgan, de Filadelfia, Tom Ryan, de Nueva York, cada uno de los cuales tenía un punto de vista diferente, pero que estaban todos de acuerdo para derribar a Hutchinson. Su candidato era Wilis K. Brown, que no abrió la boca en todo el congreso.

La otra tendencia, menos numerosa, estaba representada y dirigida por Morris Rosen, de Nueva York. Esta tendencia defendió diferentes medidas de carácter netamente revolucionario, con los que se ganó amenazas sin número de todos los burócratas. Es indudable que las siguientes medidas: ingreso en la Federación del Trabajo, campaña de adhesión emprendida de acuerdo con las demás uniones de la construcción, control de las canteras, etc., no eran a propósito para agradar a los jefes reaccionarios.

La oposición es ya bastante poderosa para destruir la burocracia sindical (el aparato), pero la falta una dirección firme y no está organizada. Un desplazamiento de 20 votos hubiese bastado en este congreso para desembarazarse de la antigua dirección.

Las mociones adoptadas por el congreso serán sometidas a un referendum. La única que nosotros sostendremos es la que reclama la semana de cinco días. Todas las demás las combatiremos. Por primera vez, en un congreso de carpinteros, una oposición revolucionaria ha presentado tado un candidato a la presidencia general. Esto debe estimular a los militantes y alentar a las masas de corpinteros organizadas en la Unión a sostener al camarada Rosen y el programa que defiende.

PUNTO FINAL

Lamento de todo corazón que, al compañero Gastón Leval, interprete mal las cosas. Si contesté citando el caso de Biets y el de Wilquens fué porque mi contricante recurriró al argumento tan sobado de los ‘‘anarquistas perseguidos’’... No quise dejar pasar por alto una repetición de cosas muy nauseabundas por cierto, pero que se agitan como banderín de enganche. Y creo que, Gastón Leval, ha asumido la más ingrata de las tareas al hacer la defensa de un agente contrarrevolucionario como es Wilquens. Si Leval es un sincero revolucionario lamento que tal cosa haga. No he pretendido con ello desviar la discusión; siento mucho no haber tenido el espacio suficiente para contestar totalmente sus artículos. Y, cuando se dice que he carecido de escrúpulos, se falta a la verdad; ya que Gastón Leval es el único que ha empezado por insultarnos a los partidarios de la I. Sindical Roja, maniestando que estábamos subvencionados por Moscú.

Ello nos indignó lógicamente porque ello importa una repetición de la campaña insidiosa y malévola que viene haciendo la burguesía cuando, insistentemente, dice que somos pagados por el oro de Moscú. Pero si hay alguno que ha recibido oro de Moscú, el no es otro que Gastón Leval; nos atenemos a su confesión cuando dice: ‘‘*Puedo agregar otros, tales como el viaje, ida y vuelta, de nuestra delegación a Moscú en 1921*’’... Quiere decir que el único que ha recibido ‘‘oro de Moscú’’ es mi nunca bien ponderado contricante. Ello no me escandaliza, el único que se escandaliza es *el que ha consumado tan grave delito*...

Si Arlandis, u otro cualquier compañero, viniera como delegado de la I. S. R. es muy natural que su viaje, jornales y gastos sean costeados por la institución que lo delegó. Si una institución nacional no puede costear los gastos que una delegación ocasione, es la cosa más natural del mundo que ella corra por cuenta de la Central Internacional. Esa práctica se emplea en nuestro medio. Yo he salido innumerables veces en delegación y no considero inmoral que los gastos de viaje y jornales hayan sido abonados por la Central. También, la U. S. A., costea los gastos que ocasione una delegación concurrente a los congresos que ella celebra, cuando el sindicato no cuenta con dichos recursos. Y entonces porqué escandalizarse, compañero Gastón Leval, si usted mismo ha sido el primero en cometer tan ‘‘grave delito’’!

Yo no conozco las intenciones de mi contricante al venir a América; no quiero dudar de su honestidad, pero, no es como para aplaudir a un hombre que el noventa por ciento de su obra la emplea en combatir a Rusia. ¿Porqué no combatir a Alvear, a Mussolini, a Primo de Rivera, a Herriot y tantos otros gobernantes y gobiernos de la burguesía?

No tema tanto a los agentes bolchevikis. A quien debemos temer es a esa pandilla de agentes de la liga antibolcheviki quo hará cinco o seis meses han llegado a estas tierras encabezados por un general de Wrangel; a esos hay que combatir, de esos elementos hay que cuidarse ya que ellos no se presentarán de frente.

Leval, también, muy suelto de cuerpo, afirma: Alexandrowsky, no es anarquista; Maurin, no es anarquista... ¿Cómo se explica mi contricante que Alexandrovsky, no siendo anarquista, lleve la representación de la F. Rusa Sudamericana que es una institución anarquista?

Pero, lo que me interesa es que lo que dicen tanto Maurin como Alexandrovsky no ha podido ser refutado en lo más mínimo.

Mi contricante aparenta indignarse por mis términos ‘‘arrabaleros’’, que a su flaca mentalidad repugnan.

Mal puede indignarse cuando él empieza por acusar a buenos militantes anarquistas, de ‘‘renegados’’. Si le parece a su excelsa y flaca mentalidad que llamar ‘‘renegado’’ es una alabanza... Como no voy a emplear palabras duras si insulta a compañeros como Maurin, que hace pocos días fué baleado por la policía y después encarcelado en Barcelona. Cómo no me voy a indignar, si insulta a compañeros que están haciendo frente a la reacción en España con una valentía ejemplar, mientras, usted, Gastón Leval, está en estas ‘‘democráticas’’ tierras, combatiendo.. ¡a Rusia!

No pretenda rebajar mi personalidad llamándome ‘‘arrabalero’’, ‘‘populachero’’, pues, nos lo dicen diariamente los agentes de la burguesía. Tendré en cuenta para el futuro que su flaca, centrica, aristocrática y nunca bien ponderada mentalidad no puede colocarse a la altura que estamos, nosotros, el ‘‘populacho’’, los ‘‘arrabaleros’’...

¡En fin no continuemos!

Gastón Leval termina desafiándome para una controversia pública. Yo no me niego a que este gusto, de mi contricante, también se haga. Lo que sí, quiero establecer, previamente, condiciones, a objeto de que esa no sea una de las tantas parodias de controversias.

De modo que ya sabe el compañero Gastón Leval.

Aurelio A. Hernández.

A LOS PERSONALES

Recomendamos a los compañeros que trabajen en talleres que no haya delegados, traten de reunir el personal en nuestra secretaría, a objeto de nombrarlo, y pueda esta secretaría estar en comunicación, en esa forma, con los obreros de todos los talleres.

José Paz

LA REVOLUCION RUSA

En nuestro concepto revela una incomprensión absoluta de la Revolución Rusa todo aquel que la estudia u analiza a través de sus horrores. El mismo Gorki ,que ha pasado el preíodo álgido de la Revolución empapando pañuelos con gruesas lágrimas ,decía, en un artículo publicado en "La Prensa", el 23 de julio de 1922, lo siguiente: "Como regla general, la crueldad de la Revolución Rusa es lo que los escritores hacen resaltar". Gorki se refiere aquí a los escritores reaccionarios y liberales. Pero nosotros observamos el mismo fenómeno en los supuestos escritores revoluiconarios. Y si en los primeros el hecho se justifica suficientemente, en los otros la misma táctica aparece sospechosa porque se presta admirablemente para fines anti-proletarios.

La Revolución Francesa que no puede compararse en magnitud a la Rusa, fué, también, objeto de análogos ataques.

Entre muchos otros, Augusto Didé, se ha abrogado la tarea de demostrar como los escritores y oradores enemigos de la Revolución del siglo décimooctavo se entregaron frenéticamente a revelarle la "pueblo" ,el salvajismo de la Revolución y de los revolucionarios. No podemos resistir la tentación de hacer hablar a Dide, oidle:

"Desde las primeras páginas de todo libro reaccionario sobre la Revolución Francesa, se relatan los crímenes cometidos en París y en sus provincias. Asesinatos, incendios, crímenes, pillajes, robos, nada es olvidado. No se les escapa ningún detalle horrible...

Saben las víctimas que ha habido y las circunstancias en que han sucumbido. Contar las heridas, mostrar las llagas, registrar los gritos de terror, indicar la extensión de las manchas de barro y el grueso de las manchas de sangre, no les basta; se dedican a describir minuciosamente la forma y el color de los instrumentos de muerte. Ningún relato de sucesos capaces de aliviar la conciencia interrumpe la lúgubre enumeración de las atrocidades y de las matanzas. No hay ni un punto azul en aquel negro horizonte. Recurren a las impresiones más vivas, a las metáforas más violentas. Diríase que son novelistas sensacionales que se esfuerzan por obrar sobre los nervios de sus lectores.

Cuando hablan del asesinato del mayor Belzunce, cometido en Caen durante una insurrección, no se contentan con escribir que la víctima ha sido asesinada, sino que afirman que una mujer "le comió el corazón".

El alcalde de Troyes, Huez, fué muerto al salir del tribunal, pero ellos no se limitan solamente a enumerar los puntapiés, los puñetazos, los golpes dados con zuecos ,tijeras ,etc., que recibió, sino que nos refieren las torturas que se ha querido que se le infligieran y que no hubo tiempo de hacerle sufrir. ¿Es que la historia la Revolución Francesa se compone exclusivamente de actos de demencia y de bandidaje? ¿O es que se parecen a quien queriendo escribir la historia de París en nuestra época, se concretara con referir los sucesos sangrientos y odiosos relatados por los diarios?"

Por la transcripción que hemos hecho se puede ver que la historia se repite. En efecto, ¿qué diferencia existe entre los críticos reaccionarios de la Revolución Francesa y los reaccionarios y revolucionarios de la Revolución eslava? Ninguna.

Nosotros podríamos preguntar a nuestra vez, a los enemigos de la gran epopeya moscovita, ¿es que la Revolución Rusa se compone exclusivamente de actos de demencia y de bandidaje? ¿Es que no hay ni un punao azul en aquel negro horizonte?

Yestamos seguros que eludiendo este aspecto de la Revolución, para nosotros fundamental, nos repetirán atronando el espacio, que en Rusia existen cámaras de torturas revestidas de corcho, herméticamente cerradas, en las cuales los torturados perecen por asfixia; que ellos han tenido oportunidad de contemplar a un hombre muerto en esa forma monstruosa; que su cara presentaba todos los signos de haber sufrido horriblemente, que sus ojos estaban fuera de las órbitas, desencajados, como pidiendo clemencia al cielo.

Luego nos harán desfilar a la mujer A., encerrada en una prisión nauseabunda, obscura, sin ventanas, obligada a hacer sus necesidades en la misma celda ,alimentada a pan y agua, que espantaba el solo mirarla y que los síntomas de una próxima locura eran evidentes por los sufrimientos que le habían infligido los bárbaros bolshevikis.

Y más adelante, nos expondrán con todo lujo de detalles y en la forma más horripilante y tétrica posible, los placeres morbosos que experimentan las bestias bolshevikis cuando, después de un malón tipo "progrooms", ven sus manos tintas en fresca y generosa sangre proletaria. Y no faltará. indudablemente, la descripción minuciosa de la escena de un condenado a la horca: 24 horas antes del plazo fijado para su ejecución le encerraron en una celda pequeña, muy pequeña, revestida de un colchón negro "extraño"; en las cuatro laterales, estratégicamente colocados, penderán cuatro grandes relojes blancos para que resalten sobre el fondo negro, las esferas de los relojes serán rojas para que se destaquen, a su vez, sobre el fondo blanco; un centinela con voz ronca y cavernosa anunciará al desgraciado, cada 5 minutos, cuanto tiempo le resta de vida. Por fin, le sacarán de la celda, le harán caminar por el patio de la prisión seguido de un grupo de siniestros personajes (vulgo bolshevikis) que llorarán hipócritamente, recordando al infeliz su próxima desaparición del mundo de los vivos, con el preconcebido propósito de que su impresión resulte aún más dolorosa; después le pasarán el nudo corredizo por el cuello y por medio de un resorte su cuerpo quedará colgado sin morir por espacio de varios días, durante los cuales se congestionará todo, y hará desesperados esfuerzos y muecas extrañas de dolor ante la algarabía de los abominables monstruos como Lenin, Trotzki, Zinovieff, Lunachartsky, etc. ,etc.

Nos explicamos muy bien, después de estas narraciones, el ambiente desfavorable contra la Revolución Rusa y el odio implacable que muchos sienten hacia ella, y el gran regocijo que la burguesía internacional experimenta. Pero, es justamente ese hecho el que nos confirma que no han comprendido la Revolución y que a pesar de tragar libro tras libro carecen de la facultad analítica indispensable a todo obrero estudioso. Esto opinamos en el mejor de los casos, porque descartamos, momentáneamente, que algunos sirvan asalariadamente al capitalismo.

En la Revolución Rusa, como en cualquiera otra que la preceda, lo que menos debe llamarnos la atención y absorver nuestro tiempo, es el enacrcelamiento de Fulano o Mengano.

Nosotros que intuímos lo que es una revolución, pensamos a veces qué actitud asumiríamos en ese caso con los anarquistas-quintistas de este país, francamente, se nos ocurre que cualquiera fuera el método adoptado contra ellos en Rusia, él debe haber sido muy benigno comparado con la obra criminal de que son capaces.

Aquí, como allí, nos harían volar puentes, asaltarían los trenes que condujeran víveres para la ciudad, nos meterían bombas en los Comités Centrales, nos asesinarían traidoramente como a los Carril, Santalla, Balín, Castro, Spíndola, etc., etc. siempre, se entiende, en nombre de la "madre"... anarquía; nos disolverían los Sindicatos y Cooperativas en nombre de la libre... imbecilidad y nosotros contemplaríamos ese risueño e inofensivo entretenimiento anárquico-quintista, rascándonos el ombligo.

Por sobre todas las cosas la obra grandiosa de la Rusia Sovietista está, y esto es la esencia del Sindicalismo Revolucionario, en que es la Revolución "actuando", la Revolución en "movimiento", y la Revolución en esas condiciones no está, no puede estarlo, sujeta a preceptos y doctrinas pre-establecidas, máxime en un país tan vasto y tan atrasado económicamente; en un país donde no existían las condiciones sociales que hicieran factible la reconstrucción sobre bases extrictamente comunistas. No obstante, el mismo Gorki, señala qeu los bolshevikis a pesar de todos los obstáculos y errores no se han desviado muy mucho de la línea recta de la concepción revolucionaria.

Sin embargo, hay quienes pretenden que los bolshevikis rusos se hubieran atenido a los principios rígidos de los diversos anarquismos que flotan en el ambiente. Es decir, debían haber repetido las hazañas de Salmerón durante el breve tiempo que duró la República Española: "Que caiga la república, pero que se salven los principios".

La Revolución Rusa es el único gran experimento del socialismo obrero. Los soviets; los jardines de infantes; las escuelas proletarias; las facultades atestados de obreras y obreros; los millares de bibliotecas de carácter proletario; la literatura revolucionaria surgida de la Revolución; los nuevos sistemas pedagógioes empleados para la niñez ,en síntesis ,la conciencia nueva que se está elaborando al calor de la Revolución, he ahí la savia, la nutrición fecunda de la Rusia Roja que está gestando en sus entrañas un nuevo mundo. Y ese nuevo mundo había que levantarlo con el material que existía cometiendo errores, a puro tanteo y por etapas. "El ideal no se realiza de un golpe".

Habría que vivir la revolución que nosotros intuímos, llena de dudas, de peligros, de obstáculos insalvables, expuestos a que cualquier charlatán explotando la candidez e ignorancia de una parte del "pueblo", levadura fácilmente fermentable para llevar a cabo una insurrección, habría, repito, que vivir la revolución para apreciarla en su justo valor, pues recién entonces comprenderían algunos lo que es la Revolución "actuando". Por ahora sabemos que la "*Revolución Rusa no retrocederá más hacia las formas imperialistas del zarismo nefasto, ni tampoco hacia las formas democráticas de Francia o la Argentina*"; sabemos además, "*que la Rusia de los soviets es el faro luminoso que alumbrar a la humanidad*". (1). Y ¿qué más queremos de ella?

(1) Palabras finales que pronunció Gastón Leval en la conferencia que dió en el Cine-teatro "Armonía".

—o—

EL CAPITALISMO Y LA PAZ

La conquista he aquí el objetivo de los estados fuertemente armados. Mas por preciosa que fuese carecería de todo valor sin el agregado del trabajo.

Conquista y explotación barata de la mano de obra han sido y son hoy más que nunca las ansias del imperialismo capitalista.

Ahora bien. Si las fuerzas policiales aseguran con relativa continuidad la explotación obrera no así la salvaguardia de territorios conquistados cuya defensa por hallarse al albedría del mismo instrumento de conquista, — el ejército, — hace de suyo precarias las relaciones entre los países conquistadores.

Además: siendo el ejército principalísima preocupación de gobierno constituye una provocación y un peligro permanente de lo que acostumbrados llamamos *paz*.

Víctimas de la inícua expoliación diaria, forzados contra nuestra voluntad a empuñar las armas para defender la rapiña capitalista. Lo cual no nos impide reconocer la imposibilidad de todo cambio en la política imperialista de las grandes potencias industriales. El capitalismo suicidaríase afianzando la paz internacional. Renunciando a la guerra ya no tendría más razón de perpetuarse. Es el miraje autopístico del partido socialista co nlo cual el socialismo pasa a ser asunto de calenda griega.

Hecho estre breve exordio pasemos a tratar el tema del artículo.

La experiencia de los seis años transcurridos desde la terminación de la más espantosa guerra habida hasta el presente quita toda ilusión de pacifismo mundial.

Pero ¿cuándo han gozado de paz los trabajadores? A menos que no confundamos tregua por paz podemos afirmar no haber los obreros nunca gozado de paz en el mundo.

Para comprobarlo reseñaremos lo más sucintamente posible las guerras habidas en sesenta años ,tomando por fecha inicial el 150, y con la historia europea. Por ser Europa el centro sísmico de amyor irradiación guerrera.

El desquite reaccionario sobrevenido a la revolución liberal del 1848 proyéctase funesto en la historia europea. En 1852: 2 diciembre, Luis Napoleón, hasta entonces presidente de la segunda república proclamase emperador de los franceses. A los cinco años Francia encabeza la guerra turco-anglo-piamontesa contra Rusia. En 1859 Francia previa promesa de recibir las provincias de Niza y Saboya, ayuda el reino sardo-piamontés en la guerra contra Austria. En 1870, rompe las hostilidades con Rusia. Derrotada Francia tórnase republicana sin por ello modificar su espíritu belicoso.

La mayor parte de la conquista colonial es obra de la tercera república. Fija en la revanche alíase con la autocrática Rusia. Amenaza constantemente Italia e insegura del poder de la duple contra la triple alianza Francia satisface el ultimátum inglés ordenando al capitán Marchand arriar la bandera izada a Jashoda. Con lo cual allanó el camino de la entente cordial franco-inglesa son la cual hubiera sido imprudente precipitar los acontecimientos culminados el 4 de agosto de 1914. País prestamista por excelencia, Francia tiene hipotecas en todas partes. Esto basta para comprender la clase de intrigas de su diplomacia.

He aquí trazados, a grandes rasgos el amor a la paz de Francia.

Alemania. — En 1866, Prusia victoriosa de Austria-Hungría a Sadowa sacude la letargía germánica cuatro años después con la rápida y clamorosa victoria sobre Francia resucita el imperio alemán.

Dos guerras afortunadas bastan para hacer de Alemania un factor preeminente de la política mundial. Exuberante de energías mal podía sujetarse en los estrechos límites del imperio.

Tuvo, pues, que lanzarse, aunque tardíamente a la conquista de mercados y colonias, sin desanimarse. Su compacta y bien preparada emigración dirigiéndose a todas partes consiguió económica y políticamente lo que otros países necesitaron siglos.

Rusia. — No hay país del mundo parangonable a Rusia en sus afanes de conquista territorial. Ni hay un compuesto más típicamente heterogéneo de la población comprendida en el inmenso territorio que extiéndese sobre dos continentes. La Rusia zarista cuenta con el mayor número de guerras. El ansia de conseguir libertad de tránsito de los Dardanelos para su escuadra del Mar Negro quedó defraudada en las dos guerras de 1857 y 1878. Además, todas las guerras de griegos, búlgaros, montenegrinos, serbios y albaneses contra Turquía contaron con el auxilio ruso.

Italia. — Como lo dijimos más arriba el minúsculo reino sardo-piamontés apoyado por Francia declaró guerra a Austria-Hungría en 1859, que a la sazón las provincias lombardas y vénetas. El vuelo de la monarquía Saboya fué cortado por Napoleón III al detener el empuje italiano sobre los confines del véneto y de los estados pontificios. En 1866 ,con otra guerra, la monarquía Saboya incorporóse todo el sud de la península qeu formaba el reino de Nápoles, engrandeciéndose al mismo tiempo sin disparo de fusiles las provincias venecianas. Quedaba Roma. La guerra franco-prusiana ofrece ocasión de completar las aspiraciones de cincuenta años de conspiraciones, propaganda y martirios.

Realizada la unidad política, todo hacía creer qeu se pensaría en elevar moral y materialmente al proletariado. Pero nada. El sacrificio enorme de tantas vidas obreras hecho en aras del idealismo patrio como siempre, tuvo la ingratitud como aguinaldo. Peor aun: todavía débil la situación financiera de la Italia redimida, era lanzado el país a la conquista colonial.

Los gobernantes italianos que atinaron rechazando la oferta inglesa del Egipto, no titubearon yéndose a meter en Abisinia invirtiendo miles de millones y sufriendo desastres militares de resonancia mundial. En 1911-12 hace la guerra a Turquía para posesionarse de las arenas tripolitanas.

Austria-Hungría. — Este imperio que hoy nos parece cuento de tiempos lejanos, parecía la entidad menos provocadora de Europa. Tenía ambiciones espansionistas pero concentradas en derredor del imperio mismo. Anexionándose las provincias de Bosnia y Erzegovina irrita a tal punto el naiconalismo serbio que ciego de furor se venga con el asesinato de los herederos imperiales a Seravejo. El hecho de hallarse Austria-Hungría e Italia aliadas no impedía a los gobiernos de ambos países mirar recelosos la eventualidad de un reparto de Albania. En fin, treinta años de alianza no pudieron amortiguar los odios históricos de uno y otro pueblos.

Inglaterra. — Pescadora de río revuelto en Europa tiene a su haber la guerra contra Rusia del 1857. El antagonismo imperialista anglo-ruso mantuvo hasta 1905 sobre aviso toda Europa.

Porque dábase como inevitable la guerra de los dos imperialismos. Más la sabia táctica inglesa de no exponerse nunca sola, ganando tiempo, condujo al inesperado cambio del enemigo. La potencialidad militar del ex imperio alemán tuvo la virtud del acercamiento anglo-ruso. Deberíamos mencionar siquiera algunas de las atrocidades más salvajes consumadas por los ingleses en la guerra de 1898-99 contra las repúblicas del Transvaal y Orange. Lo que obligaría a hablar de las atrocidades españolas en Cuba que dieron pretexto a la guerra hispano-norteamericana de 1897. Pero nos haría salir fuera de Europa.

Así que con la exclusión de las guerras coloniales ,sudafricanas y ruso-japonesa en 56 años, desde 1857 a 1913. Europa cuenta cinco guerras entre las grandes potencias; dos guerras greco-turca; una búlgaro-turca; una entre los países balcánicos por la célebre disputa macedónica. Téngase presente la rivalidad irreconciliable de los intereses de las grandes potencias en los balcanes para comprender la razón de que toda escaramuza que allí se produce provoca ruído de armas en toda Europa.

El promedio, pues, entre una y otra guerra en Europa es de seis años y meses. A este intervalo acostumbrado llaman *paz*. Cuando en realidad no pasa de una breve tregua, generalmente todos los conflictos armados europeos, grandes y chicos son agitados bajo el chispazo del idealismo nacionalista; a fin, naturalmente de caldear la patriotera sensibilidad de los trabajadores: eterna carne de cañón. Mas objetivamente siempre miran al robo y la conquista.

No queremos nosotros negar, por ejemplo, el idealismo de la guerra por la independencia italiana. Bien la destrucción del regionalismo campanilista. Pero se nos demuestra el beneficio obtenido por la clase obrera de Italia. Regar con su sangre generosa los campos de batalla, para luego verse abandonado a sí mismo y en la más extrema miseria: vaya el sacrificio. ¿Cómo calificar la indiferencia con que los gobernantes de Italia dejaban comercial la salida de la emigración peninsular? Momento reflejado en *Los Sin Patria*, de Pedro Gori.

No necesitamos añadir más.

Deben, pues, los obreros convencerse una vez

¡La cárcel de Solovietsky!

Como se tratan a los presos en Rusia. — Destruyendo leyendas novelescas — Un ilustrativo informe

Los que se representan a Solovietski como una prisión sombría y desierta en la que los hombres languidecen en el aislamiento, se equivocan. El campo es un inmenso organismo económico compuesto de tres mil (3.000)obreros ocupados en las tareas más diversas.

Vamos a citar brevemente esos trabajos: cortar leña en los inmensos bosques de la isla; la pesca y la caza de focas; la cría de ganado y el tambo, cuya producción ha aumentando y llega a satisfacer ya las necesidades del campo en carne y leche; las huertas, el cuidado y el prolongamiento de un sistema de canales que proveen la fuerza motriz de la isla, uniendo entre ellos decenas de lagos y constituyendo al mismo tiempo el medio de transporte por barcos a vela y a vapor; las reparaciones de los viejos edificios (muchos de éstos fueron destruídos por el incendio del año pasado lo cual ha dado mucho trabajo nuevo); la construcción de nuevos edificios y de un ferrocarril de trocha angosta; la construcción de una destilería; los talleres mecánicos, de construcciones navales, y de carpintería; los talleres de calzado, de confección; las tejedurías, alfarerías, curtiembres; las forjas, etc.... El servicio de baños, refectorios, cocinas, caballerizas, el hospital, la farmacia — en una palabra, todo lo que hace de Solovietski un organismo económico.

Detenidos de derecho común

Todos estos trabajos son efectuados por los detenidos de derecho común (es decir, de delitos no políticos) bajo la dirección de la Administración de los campos de Solovietski, y con ayuda de un personal técnico y administrativo retribuído, y en parte por especialistas tomados de entre los mismos detenidos.

De modo que los detenidos no están en sus locales más que en las horas de las comidas, del reposo y del sueño, pasando todo el resto del tiempo y del sueño, pasando todo el resto del tiempo — 8 horas — en el trabajo en los bosques, en el mar, en los talleres, etc., bajo una vigilancia relativamente insignificante.

Ser castigado, significa estar condenado a trabajar

El principio de la corrección por el trabajo es aplicado en el sentido de que los períodos detención son reducidos por la conducta misma del detenido. Este año, una comisión de representantes y del O. G. P. U. libertó antes del término que les correspondía a 350 personas de conducta irreprochable que trabajaron durante toda su estadía en el campo. En ese número iban incluídos 16 marinos que participaron en la sublevación de Cronstad.

Conferencias, bibliotecas, teatros, orquestas

El trabajo intelectual es el siguiente: hay una biblioteca, con diarios y revistas; se organizan conferencias, círculos científicos, literarios, artísticos, musicales ,deportivos, círculos para el estudio de la fauna y la flora del Norte, etc. El teatro y la orquesta están relativamente bien provistos. Los detenidos de derecho común publican una revista: "Slon", social y política.

Las visitas están autorizadas.

Evidentemente, durante el invierno, cuando la navegación se interrumpe por seis meses, el campo no está ligado al resto del continente más que por el correo y la telegrafía sin hilos; es la época más penosa para los habitantes de la Isla. En esa época el trabajo intelectual adquiere una importancia especial.

Las comunicaciones de Solovietski están aseguradas en los talleres de Solovietski. Estos vapores rados en lo stalleres de Solovitski. Estos vapores atraviesan el estrecho en solo dos horas. (Ver en un mapa la situación de las Islas de Solovietski en el golfo de Omsk, Mar Blanco). De manera que el viaje desde Moscú a Solovietski dura menos de dos días: 36 a 38 horas.

Los detenidos políticos

Completamente separadas de esta vida dura, pero laboriosa y regular, están situadas las secciones del campo destinadas a los detenidos políticos. Viven en tres antiguos claustros, situados en distintos sitios del archipiélago, a diez, doce kilómetros del centro de la vida y trabajo de Solovietski.

Los locales de que disponen son los mejores de las Islas. Son antiguos edificios construídos por los monjes, provistos de excelente calefacción, con vastas piezas, claras y una hermosa perspectiva sobre el mar y las selvas, sin nada que recuerde a una prisión: ni grillos, ni centinelas o guardianes en la casa.

Los habitantes — anarquistas, social-demócratas y socialistas, — disponen libremente de ellos mismos en los locales y en todo terreno que los rodea, bastante vasto, donde se ha hecho una huerta rodeada de alambre.

Los anarquistas y socialistas no trabajan en parte alguna, salvo en la preparación de su comida con las provisiones que les da el Estado o les traen sus parientes o conocidos.

Hemos inspeccionado todos los locales de esta parte del campo y los hemos encontrado en excelente estado, con excepción de los pisos cuya limpieza está a cargo de los detenidos mismos: están sucios, mal lavados y mal barridos.

Los detenidos políticos no quieren siquiera trabajar para sus necesidades

Dos de los claustros están alumbrados a electricidad hasta media noche; el tercero lo está a petróleo, en espera de que una pequeña central eléctrica quede construída.

No hemos encontrado en los salones la menor huella de trabajo. Hemos visto que los detenidos políticos están en principio, contra todo trabajo organizado considerándolo como violatorio de su libertad de hacer de su tiempo lo que quieran.

La administración del campo puede difícilmente cumplir el principio de que los presos mismos atiendan sus necesidades más inmediatas; no ha logrado hasta ahora reglamentar el corte de la leña para las necesidades de los "políticos", malgrado que la cantidad de leña que le es necesaria alcanza a solo 250 a 300 sagenes cúbicos, es decir dos tercios de sagene cúbico término medio por persona, lo cual representa unos instantes de trabajo diario.

La ración entregada por el Estado a los políticos es sensiblemente mejor y más considerable que la ración de los detenidos de derecho común y supera todavía algo a la de los soldados. Reciben 800 gramos de pan, 192 gramos de harina, otro tanto de carne, o 288 gramos de pescado, fresco o salado, 48 gramos de grasa, 72 gramos de aceite vegetal, 400 gramos de legumbres, 8 gramos de cebolla, 48 gramos de azúcar por día y una libra (464 gramos) de tabaco por mes.

Existe igualmente una ración de dieta, compuesta de 800 gramos de pan blanco, pescado fresco, legumbres secas, leche y manteca. En el invierno de 1923-24 hubo interrupciones en la distribución de la carne fresca, de las cebollas, y legumbres frescas que fueron reemplazadas por conservas chucrut. Eso provino de que en el primer año de existencia del campo no se hicieron reservas suficientes de ganado y legumbres.

Los detenidos tienen bastantes abrigos para su uso pues aunque piden más no permiten que se haga un inventario de los que ya tienen.

Se han unido en fracciones, cada una con un jefe para sus relaciones interiores y con la administración del campo.

En el campo central existe un hospital que dispone de personal médico suficiente. Junto a cada sección del campo hay una enfermería con su respectivo enfermero experimentado. Los médicos del lazareto visitan los claustros, y los enfermos son transportados en caso de necesidad al hospital central o al continente.

Las mentiras desvergonzadas

En todo el tiempo que hace que existe el Campo de Solovietski no ha habido un solo caso de negación de ayuda médica a un enfermo. Lo que los diarios de los emigrados de los burgueses y de los anarquistas cuentan respecto al descuido de los enfermos, al abandono de ellos no son más que torpes mentiras. Hay, además, entre los detenidos mismos, médicos que colaboran con la enfermería central, en el cuidado de ellos.

Este año se ha llevado, como lo hemos visto, por valor de 2.000 rublos de medicamentos. Los detenidos que necesitan una cura climatológica o prolongada son trasportados al continente.

De acuerdo al testimonio del personal médico, los "políticos" son extremadamente "sensibles". Tienen exigencias extravagantes en cuanto a su preciosa salud.

Lo que ejerce una influencia deplorable sobre ellos es la ausencia de todo trabajo físico ordenado, sobre todo necesario en ese clima en invierno.

Está demostrado que lo más nocivo en el clima septentrional, es la costumbre de estar tirados de espalda, acostado, leyendo y discutiendo, pues es lo que disminuye la resistencia al escorbuto y demás enfermedades.

Los detenidos son cuidados con atención

Hay que concluir con las cifras y los documentos en las manos que los detenidos políticos de Solovietski gozan de excelente salud, lo que es demostrado también por las cartas de los pacientes que los visitan y por la impresión física que producen los mismos detenidos.

En todo el tiempo que funciona el hospital no ha habido un solo caso de enfermedad fatal. Las enfermedades crónicas, mentales, la sífilis, la tuberculosis, la neurastenia y las enfermedades den tales fueron contraídas por los detenidos cuando andaban en libertad. Los abortos que se ocasionan las mismas detenidas podrían tener evidentemente consecuencias graves pero la vigilancia y ayuda médicas ha impedido que eso sucediera. Las estadísticas médicas demuestran que hay más enfermedades ginecológicas entre las mujeres detenidas políticas que entre las de derecho común que no están en los mismos locales que los hombres como lo están aquéllas.

La vida que llevan puede ser calificada como de anarco-intelectuales con todas sus pésimas desviaciones.

La pereza continuada. — Tal es la vida de los anarco-intelectuales

La pereza continuada, las discusiones, las querellas de familia, las diferencias políticas y sobre todo la conducta agresiva hacia toda tentativa de organizar un trabajo regular aunque más no fuera para su propio servicio interno, tal es su existencia.

Los detenidos de derecho común los desprecian por su pereza, su vida anárquica de grandes señores, su ración mejor que la de los que trabajan 8 horas y cuyo trabajo precisamente está destinado en parte a satisfacer las necesidades de los "políticos" que los detenidos de derecho común llaman *parásitos*, porque reciben sin hacer nada, lo que ellos producen.

Estos últimos por regla general reconocen los crímenes y faltas que han cometido contra el régimen de los obreros y campesinos y se esfuerzan por el trabajo y su conducta en reducir el período de aislamiento. Lose anarco-socialistas no se muestran satisfechos de haber ayudado con todas sus fuerzas a la burguesía rusa e internacional en su tentativa de hundir el poder de los obreros y campesinos.

Y su estado de espíritu y sus actitudes pedantes se explican. Sabiendo y sintiendo que no tienen ningún apoyo ni simpatía entre las masas laboriosas de la Rusia soviética, encontrándose en una situación — social-demócratas, socialistas-revolucionarios y anarquistas — en que el número de partidarios de sus tendencias coincide casi con el número de los que están detenidos, se inclinan a considerar y se convencen mutuamente de que su detención es una lucha heroica contra el poder de los Soviets y se dirigen y posan para la única fuente de simpatía con que cuentan, y ya sabemos por qué: la prensa extranjera.

Saben evidentemente que todo incidente, toda alaraca que provoquen en una prisión soviética, será diez veces exagerado por sus compañeros de armas de los países extranjeros y por todos los enemigos de la Rusia de los obreros y campesinos, que batirán el parche sobre "los sufrimientos de los desgraciados detenidos por la tiranía bolsheviqui".

Ya se puede decir que hay en el mercado mundial una *especulación sobre los "valores" de Solovietski*.

Cuando se visita Solovietski y se ven las condiciones en que viven los detenidos, la libertad interior, se comprende perfectamente que ese es el sentido de las repetidas reivindicaciones y provocaciones de los "políticos". Los soldados rojos y la administración tienen que tener una paciencia infinita.

---

por todas, ser imposible el reinado de la paz con los regímenes capitalistas. La facilidad de como olvidamos los dolores de las guerras, los sufrimientos de la desocupación periódica es nuestro mayor defecto. Por lo tanto toda propaganda tendiente a mantener despierto, en los obreros, el recuerdo de las miserias que nos acarrean las guerras debiera ser obra ruda, constante, sistemática, coordinada de todos los sectores revolucionarios adversarios todos ellos de la guerra una propaganda de conjunto contra ésta ,bien podría tener la eficacia de suavizar con el tiempo, las asperezas divisionistas. Mas no caben ilusiones al respecto.

Impongámonos los obreros sindicalmente organizados esa propaganda contra la guerra. Esforcémonos en la tarea de mantener caldeado el espíritu combativo de los trabajadores organizados. Cuidemos de su cohesión moral bastante resentida. No los iniciemos con mirajes obtusos. Mantengámoslos, aunque contra su voluntad, aferrados a la realidad cruelmente despiadada para ellos. Inculquémosle la mayor dosis de odio posible. Del santo odio que al decir de Juan Bovio tiene la suprema virtud de crear destruyendo.

El reinado de la paz y del trabajo ,el reinado de la solidaridad humana dejará de ser deseo y aspiración de la clase obrera cuando ésta habrá borrado de la tierra todo vestigio capitalista.

MALDERA.

De Cordoba

Triunfo obtenido por el Sindicato de Obreros Carpinteros

El Sindicato de Obreros Carpinteros de Córdoba ha sostenido una huelga durante cincuenta días ,contra los testarudos capitalistas José Haugert y Kaminsky que, guiados por su cerril odio contra los trabajadores han intentado, nuevamente, desconocer la personalidad revolucionaria del proletariado.

La titánica lucha que ha sostenido nuestra organización ha demostrado, una vez más, la capacidad combativa, el entusiasmo, la conciencia de clase y la decisión de nuestro gremio para hacer valer sus derechos sindicales y su dignidad de productores. Pues, a pesar de cruzar por una situación calamitosa la organización obrera de Córdoba, nuestro sindicato, con decisión ejemplar, ha hecho valer su poderío. Y, en esta oportunidad, los carpinteros han dado su merecido al burguesito analfabeto Haugert y al ex revolucionario de lengua Kaminsky.

A estos dos burguesitos pretenciosos y ensoberbecidos se les hizo el campo orégano y arremetieron quijotescamente, pero, les ocurrió lo que ocurre a todo aquel que se mete a Quijote: les salió el tiro por la culata.

Estos burguesitos fueron a Buenos Aires, gastáronse varios miles de pesos, y, por último tuvieron que arreglar con el Sindicato. Pero, los trabajadores, debemos recojer las enseñanzas que surgen de estas huelgas.

Hemos visto una vez más que la policía ha obrado como siempre, como sirvientes incondicionales del capitalismo. Y por otra parte, hemos visto también que solo con la unidad proletaria se logra conseguir las mejoras que anhelamos e imponer la fuerza sindical en los lugares de trabajo.

Durante la huelga los compañeros dieron pruebas de capacidad y decisión a pesar de todas las persecusiones policiales y ,a pesar, de los sumarios ridículos que la policía levantó contra los compañeros Juan Casanova y Carlos Baguiano, que obtuvieron su libertad después de varios días de detención.

Esto no debemos olvidarlo para que en otra oportunidad dar un duro correctivo contra dichos burguesitos.

Nuestro Sindicato debe hacer público su agradecimiento a la U. S. A., al Sindicato de la I. del Mueble de Buenos Aires, al Sindicato de Ebanistas de Rosario y a los sindicatos Obreros en Calzado, Enfermeros y Anexos, Oficios Varios, Chauffeurs y U. O. Local de Córdoba que nos prestaron su decidida solidaridad durante esta huelga.

¡Viva la U. S. A.!

¡Viva la unidad obrera!

¡Viva el Sindicato de O. Carpinteros!

Julio M. Rodríguez.
Secretario general.

Reorganización

Un buen grupo de entusiastas y abnegados compañeros se entregaron, estos últimos meses, a la ardua tarea de reorganización de talleres. Sabemos que hay buena cantidad de ellos que están al margen de nuestro Sindicato. Las causas son múltiples, una de ellas es la inmigración habida los últimos tiempos, que ha facilitado la obra de nuestros patrones; pues les ha permitido desligarse del control que la organización sindical venía ejerciendo en los respectivos talleres. Pero esta situación no puede prolongarse, máxime en nuestro gremio que cuenta con una asociación obrera allegada a la lucha y que, tarde o temprano, da su merecido a los patrones ensoberbecidos y déspotas.

Actualmente se ha acentuado la desocupación, lo que no ha sido óbice para que los compañeros valientes que se dedican a la reorganización hayan desmayado, todo lo contrario, han redoblado esfuerzos y han conseguido organizar buena parte de talleres y también han logrado que en un porcentaje elevado de obreros que trabajan en talleres desorganizados, se asocien; con ello se ha ligado a planteles de obreros que mañana pesarán decisivamente para la total reorganización de los personales.

Para reforzar esta labor indispensable se han nombrado a dos compañeros que exclusivamente se dedican a esa tarea, los que han comenzado obteniendo éxitos promisores. Pero aun falta bastante para completar esa obra de suma utilidad para el sindicato; falta que los delegados de talleres cooperen con entusiasmo y decisión.

Llamamos, pues, la atención de los delegados y de los compañeros voluntarios a objeto de que cooperen en esta obra utilísima para el progreso de nuestra querida organización.



LITERARIAS



La vida del hombre

(Antes de morir el hijo)

El Hombre.—¿Y cuándo has visto tú la justicia en este mundo?

La Mujer. — Querido mío, arrodillémonos e imploremos al buen Dios.

El Hombre.—Me es difícil doblar las rodillas.

La Mujer.—Pues es necesario hacerlo.

El Hombre.—Aquél a quien jamás he importunado con plegarias ni elogios, no me escuchará. Rézale tú que eres madre.

La Mujer. — Y tu eres padre. Si el padre no puede obtener la gracia para su hijo. ¿Quién la obtendrá? Yo sola no podría decir las cosas que los dos podríamos decir juntos.

El Hombre.—Pues bien, sea. Quizás la justicia eterna no haga oídos sordos a las oraciones de dos viejos arrodillados. (Ambos se arrodillan con las manos cruzadas sobre el pecho).

Oración de la Madre.—

Dios mío: Yo te suplico, conserva la vida de mi hijo. No deseo más que una cosa, no puedo pedirte más que una cosa; conserva la vida de mi hijo. No encuentro otras palabras; todo en torno mío está obscuro, todo se desploma. No comprendo nada, mi corazón está inundado de terror y no puedo rogarte más que una cosa: ¡Dios mío, conserva la vida de mi hijo! Déjale vivir. Y perdóname que te implore tan mal; no sé hacerlo de otro modo. ¿Me oyes, Dios mío? No puedo más. Mírame, mírame. ¿Ves cómo tiemblan mis manos y mi cabeza? Ten piedad de él, Dios mío. Es todavía muy joven y en el brazo derecho tiene un lunar negro muy mono. Permítele vivir, aunque no sea más que un poco- un poquito. ¡Es tan joven aún!, tan niño que aún le gustan las golosinas y le he comprados uvas. ¡Ten piedad de él! (Llora dulcemente, oculto el rostro entre las manos. El Hombre habla, sin mirarla).

Oración del Hombre.—

Yo también te ruego. ¿Lo ves? He doblado mis viejas rodillas y me postro ante Ti, en el polvo y beso la tierra. ¿Lo ves? Quizá alguna vez te haya ofendido. Perdóname. Sí, lo reconozco: con frecuencia he sido impertinente, orgulloso, y en lugar de rezar, he declamado, he exigido. Perdóname. Si no quieres perdonarme, castígame, pero conserva la vida de mi hijo, consérvale la vida, yo te lo ruego. No es misericordia ni piedad lo que te pido es justicia. Tu eres viejo y yo también y debes comprenderme. Mi hijo es víctima de los hombres malos, de los que con sus actos se devuelven contra Ti y profanan tu creación. Es víctima de canallas sin piedad que arrojan piedras desde detrás de las esquinas. No permitas que la infame acción tenga fatales consecuencias; devuélvele las fuerzas a mi noble hijo. Me lo has quitado todo, pero yo nunca te he rogado como un mendigo que me devolvieses mi fortuna y mis amigos. Ni siquiera te he rogado que me devolvieses el talento y, si nembargo... tu bien sabes qeu el talento vale más que la vida. "Quizá (pensaba yo) sea justa esta nueva pérdida". Y sufría orgullosamente, sin quejarme. Pero ahora te pido, de hinojos en el polvo, besando la tierra: ¡Devuélveme la vida de mi hijo!....

(Se levantan: *Alguien?* vestido de gris escucha indiferente los ruegos del Padre y de la Mujer).

Leonidas Andreiew.

(Del magistral drama "La Vida del Hombre").

PARA LA COMPAÑERA

Un divorcio

Llegaron ambos ante el juez. Formaban una parejita armoniosa de buenos viejos que han pasado largas jornadas identificándose, apoyados el uno en el otro; él caminaba con aire de dignidad varonil ofendida, llevando de la mano, tal vez por arraigada costumbre no vencido, a su compañera, una mujercita pequeña, de ojos brillantes todavía, cara redondita muy sonrosada en la que palpitaban con aire travieso y provocativo las alas de la nariz corta, respingada casi con insolencia desafiante.

El mujik a quien el régimen comunista había encargado estas cuestiones judiciales de divorcio, lo hacía concienzudamente con la sinceridad candorosa de un bolsheviki convencido y escuchó largamente las razones y las explicaciones que el hombre dábale con innumerables rodeos como para justificar su resolución de divorciarse de su mujer, a tan avanzada edad, tras de cuarenta años de vida común en una felicidad aceptable.

—Vea usted, barine, empezó.

—Le advierto que yo no soy "señor" de nadie, sino un compañero, encargado de recibir su resolución y tomar nota oficial de ella en nombre de la sociedad en que vivimos.

—Bueno, compañero barine,, nosotros éramos muy felices... vamos como todos... en nuestro hogarcito. Esta trabajaba y cumplía muy bien sus deberes. Cuando yo regresaba de mi empleo estaba todo limpio, el jardincillo, las habitaciones, la cocina, y las jaulas de las aves, en la soga siempre había un gloria de ropas blancas flameando al sol, en los armarios los envases bien colmados de conservas; la vajilla esplendorosa y las lozas blancas alternando con las frutas frescas ordenadas en armonía perfecta. El samovar cantando parecía darme la bienvenida y mi mujer contenta de sus deberes, cumplidos cargaba la pipa de su marido con el mejor tabaco de la estación y aproximaba con gracia exquisita el fósforo encendido, sonriendo a la espera de la primera bocanada de humo que anunciaba el feliz resultado de su empeño. ¡Cuánta calma y apacible goce para mí en la seguridad de los días!

La mujercita escuchaba el relato de su marido mirándole con severidad cariñosa, como hacen las madres con los hijos traviesos incorregibles.

El prosiguió cada vez en un tono más quejumbroso y descontento.

—Pues bien; de pronto llega la Revolución, todo se trastorna, las gentes parece que se han enloquecido. Vemos a las mujeres de todas las clases sociales que se echan a la calle en busca de trabajo; van a los diarios, a los consejos, a los talleres ,a las escuelas, al correo ,a las cooperativas ,a las cocinas y lavaderos públicos, a los hospitales ,a los campos, a los mitines. Como si una fiebre contagiosa, o un vértigo loco las impulsara, no hay manera de impedírselo. Entregan sus hijos a las que por su gusto están, en los jardines y en los viejos palacios de los ricos y nobles, consagradas a cuidárselos y ellas se ponen a mil faenas y empresas; quien ayuda al ejército rojo, quien a los laboratorios, quien a los campesinos... En fin, un trastorno insoportable!

A ésta, yo la veo por casualidad, a veces, cuando viene a casa a dormir! Comemos en las cocinas de barrio, nos traen la ropa limpia y remendada no sé de dónde, y yo tengo que preparame el té y encender mi pipa como si fuera un solterón.

—Pero tú sabes que por esos pequeños sacrificios que haces te quiero más... — dijo ella en un arranque sincero, y se contuvo como avergonzada de su debilidad.

—Usted verá, barine, digo, compañero barine, que yo intenté todos los medios que me sugería la imaginación y pretendí imponer mi autoridad para restablecer el orden en mi casa. Pero ha sido, empero, inútil. Por último, dije a mi mujer: "Vamos a pasar una temporadita de campo, allá al Sud, junto al mar". Esto fué siempre para ella una proposición irresistible, un placer perfecto. Yo tenía reservado este recurso como el supremo argumento, como el último esfuerzo para recobrar nuestra vieja armonía doméstica. ¡Pues no me sale la muy pícara con que "tal vez no sería posible que ella fuera porque el soviet la había comisionado para distribuir los productos de una fábrica de medias en todos los almacenes cooperativas comunistas de Rusia y que eso le exigía una consagración de tiempo que no podía postergar para otro momento!!"

¿Qué quiere usted que yo haga, señor compañero? Esta ya no es mi mujer, no me obedece y está siempre trabajando para los demás en vez de hacerlo para su marido...

—¿Pero dime hombre te falta algo en casa? le interrumpió con violencia.

—Nó, no me falta nada, todo me lo traen listo de afuera; hay combustible, luz, alimentos etc.... yo no se. Pero barine, me voy a separar de esta mujer, y viviré sólo, porque no se encuentran ya mujeres como las de antes. Ninguna nos mira, ni nos coquetea en la calle. Van todos por allí con una seriedad de hombres considerándonos a igual, marchan a nuestro lado conversando y discutiendo de todo sin ruborizarse, sin preocuparse de nuestro agrado o de nuestra antigua admiración y homenaje a su belleza. Si barine, compañero, tome nota, me divorcio, esto no puede ser. ¿Uno es hombre o no es hombre en este país bolshevique, tiene o no un poco de autoridad en su casa o es un ente igual a su mujer?

Y se fué trastabillando un poco, seguido de una larga mirada de la viejecita que tenía las sonrosadas mejillas húmedas de lágrimas pero en cuyos ojos brillaban una resolución y una fe inquebrantable.

Sonia

El rincón de los niños



Los domingos comunistas infantiles

Los chicos de la agrupación Carlos Liebknecht que dirige el compañero Rafael Baltauski, han tenido la buena iniciativa de salir todos los domingos al bosque, en la mañana bien temprano para pasar unas horas al aire libre en reunión de fraternidad comunista. Las calles del trayecto se alegran a esa hora con los ecos de la Internacional, Hijos del Pueblo, Bandiera Rossa que los pibes entonan a pleno pecho. Se realizan unos partidos famosos de "pelota al cesto" y otros juegos divertidísimos como la guiñadita, cuichadi, ratón y gato etc. Luego se hace un ratito de seriedad para conversar sobre temas como estos: vida de Lenín, el niño Rico y el niño Pobre, El conventillo y el palacio, el arrabal y la Avenida Alvear etc., y se hace algún trabajito manual de utilidad. ¡Y la hora de los sandwichs y las ciruelas!... Amigos, no les quiero contar más por no darles que sentir!... Luego viene la fotografía del grupo, las recitaciones, los coros, las adivinanzas... la mar!... Nunca se las ha visto mejores el Bosque de Palermo!

Y si no que lo digan los compañeritos: Cosin, Ruth, Babisky, Jarosewsky, Jasin, Sanguinetti, Spector, Sabotinsky, Matcucci, Cigal, Clischa y toda la Agrupación...

Julito.

Bandiera Rossa

Compagni, avanti alla riscossa
Bandiera rossa, Bandiera rossa.
Compagni, avanti alla riscossa
Bandiera rossa trionferá.

Bandiera rossa, trionferá (repetir 3 veces)
Evviva il comunismo e la libertá.

Degli sfrutatti l'immensa schiera
La pura inalzi rossa bandiera
O proletari alla riscossa
Bandiera rossa trionferá.

Il fruto del lavoro a chi lavora andrá.
Bandiera rossa, trionferá (repetir 3 veces)

Dai campi al mare, alla miniera
Alla officina chi soffre e spera
Sia pronto. E' l'ora della riscossa
Bandiera rossa, trionferá.

Bandiera rossa, trionferá (repetir 3 veces)
Soltanto il comunismo e vera libertá.

Non piú nemici non piú frontiere
Sono il confini rossa bandiere
O comunismo, alla riscossa
Bandiera rossa, trionferá

Bandiera rossa, trionferá (repetir 3 veces)
Nel solo comunismo e pace e libertá.

Falange audace cosciente e fiera
Dispiega al sole rossa bandiera
Lavoratori alla riscossa
Bandiera rossa, trionferá.

Bandiera rossa, trionferá (repetir 3 veces)
Evviva il Comunismo e la libertá.

Nuestro Concurso

El jurado, compuesto por tres compañeros ha resuelto otorgar el primer premio a la respecta enviada por Celina Matcucci, del Grupo Infantil de Ayuda a los Niños Alemanes, y el segundo a la remitida por la niña María Falcone.

Hemos visto con alegría, el entusiasmo con que los chicos se han puesto a resolver la pregunta que, en verdad es bastante difícil y tiene que haberlos acobardado un poco. Pero el hecho es que aquí están, sobre nuestra mesa, unas espontáneas, ingenuas e infantiles líneas, escritas sobre recortes de papel, trozos de tarjetas de reclamo o etiquetas de cigarrillos, que nos traen una sensación perfecta del ambiente proletario de donde han salido.

¡Bien, compañeritos! Son ustedes una excelente vanguardia, que no se acobarda por la falta de papel fino, limpio, timbrado o lo que sea. Se valen de cualquier cosa, ¡lo que cae a la mano! Saben salir bien de apuros.

¡Hay cada idea linda entre las que han expuesto!... que si fuéramos ricos, les daríamos premio a todos. Pero como esto no es posible, publicamos algunas respuestas, y los nombres de todos los que trabajaron para nuestro llamado. Y cuando vean en letras de imprenta, impresos en nuestro rinconcito de *El Obrero del Mueble*, ¡cuidadito con hincharse de vanidad como el pavo real y dormirse sobre los laureles! Hay que seguir trabajando, pensando y escribiendo ahora para nuestro rinconcito y leerlo siempre con interés.

Nos han enviado contestaciones los compañeritos siguientes: Dora Ruth, Abraham Cosin, I. Cosin, Juan Cosin, Berta Baltansky, Cecilia Sigal, R. Cosin y Sara Lapajofher (del Grupo Infantil Carlos Liebknecht), Sofía Babisky, del Grupo Infantil de la Sección XVIII.

A continuación van algunas respuestas que nos parecen muy buenas:

Una muchacha revolucionaria debe tener seriedad y debe dar su vida por la revolución, y también sacrificarse por el partido que pertenece.—*Rosa Gibotinsky.*

—No debe ser una muchacha como esas de la calle, las que les gusta afilar y hacer coqueterías pero tiene que ser seria, hija de obrero y de proletario. — *Luis Spector.*

—Soy una niña de diez años y pienso que una niña revolucionaria tiene que ir a un grupo infantil comunista. — *I. Cosin.*

—Primeramente una muchacha revolucionaria debe ser seria; indudablemente esta es una de las condiciones más esenciales.

No avergonzarse de tener compañeros humildes, pobres, que junto a ella quieran luchar con ahinco y entusiasmo y que quieren que los viles burgueses acaben su explotación.

Cumplir correctamente el programa del Partido y propagar la idea del P. Comunista en todos los rincones del país.

Sostener la idea del Partido en todo momento y delante de cualquiera. Hacer concurrir a todos los niños y niñas al grupo infantil que ella formará en el Centro donde ella se radica: y por último difundir los periódicos de los sindicatos y "La Internacional". — *Luis Cosin.* (De la Carlos Liebknecht).

Una carta

Me dirijo hacia el órgano EL OBRERO DEL MUEBLE a ver si es posible dar lugar a esta pequeña carta:

"La escuela del Estado burgués
y la escuela obrera"

Mientras concurro al colegio del Estado estoy obligada a estudiar las granuladas historias de

maestros de religión y patriotismo como San Martín, Belgrano, Rosas, etc., y además muchas falsas calumnias que los maestros mismos agregan para hacer más grandioso ese nombre de héroe, que para mí es nombre de destrozador de vida libre.

Esas personas por defender a la patria y a la religión, fusilaban a otras. Yo no sé porqué es así; una persona mata a la otra, un hermano asesine al otro...

Díganme, compañeritos: ¿No es esto una verdadera falsificación?

En cambio en las escuelas obreras enseñan de héroes y escritores como Carlos Marx, Emilio Zola, León Tolstoi, etc., cuyos libros destrozan la ignorancia.

Esos, para mí, sí que son héroes y no destrozadores de una vida feliz!... Además allí los estudios no son obligatorios. El que quiere estudia el que no quiere no estudia.

Pero sin embargo, allí todos los niños se empeñan en estudiar, por que allí se trabaja jugando y así es como se entusiasma a los niños.

Estos hacen seguidos festivales.

Después cuando están bien organizados pueden fundar un club como lo hicieron los compañeritos de la Escuela Obrera de Villa Crespo.

Los maestros tratan a los niños muy bien, como buenos compañeros. De vez en cuando eligen grupos de niñitos y niñitas y los llevan a pasear.

Yo, como alumna de una escuela obrera, pido a los compañeritos y compañeritas, hijos de obreros, soliciten de sus padres que funden escuelas obreras.

Saluda cariñosamente: *Berta Malamud.*

Un revolucionario sincero debe tener gran severidad para juzgarse a sí mismo. Siempre la dureza y la austeridad deben aplicarse como el hierro cauterizador sobre nuestras propias debilidades, no sobre las agenas. El carácter, así templado, nos vuelve mejores y más aptos para la gran obra de la justicia.

C. A. I. del Mueble

El Club Atlético Industria del Mueble congrega en su seno a toda la juventud revolucionaria que practica el Deporte Rojo.

El Club Atlético Industria del Mueble, es proletario, compuesto por proletarios que anhelan alejar a los jóvenes de los antros de corrupción como son los titulados centros o asociaciones que orientan los patrioteros.

Joven obrero: asóciate en el Club A. I. del Mueble y practica el Deporte Rojo. Nuestra secretaría está ubicada en Independencia 2282.

Joven proletario: Asóciate.

Concurso

Chicos: Nuestro esfuerzo para el número próximo será así:

Buscar dos figuras, dos recortes, dos fotografías etc. que muestren escenas, en contraste de la vida burguesa y proletaria.

Más claro; cómo se divierte el burgués y el proletario; el baño del rico y del pobre, la música del teatro burgués y la del conventillo; el sanatorio y el hospital.

Habrá dos categorías con premios diferentes. Primera categoría comprenderá los recortes, fotos, figuras. Segunda categoría comprenderá el envío de escenas dibujadas por los chicos, al lápiz o a tinta.

Para los dibujos originales hay de primer premio, una maquinita fotográfica y de segundo un lápiz eversharp.

Margot

BOICOT A LOS PRODUCTOS DE G. PADILLA Ltda.

¡Compañeros!

Como siempre, no deje usted de solidarizarse con los valientes obreros y obreras de este negrero Padilla. Negándose a consumir los productos boicoteados precipitará la derrota de los facinerosos capitalistas, y contribuirá al triunfo justiciero de los trabajadores. Así lo ha resuelto el Sindicato, y a no dudarlo su conciencia se habrá impuesto este ineludible deber.

EN LA RUSIA SOVIETICA

Como funcionan las células de fábrica

¿De qué manera se atrae a los obreros a participar en la producción? ¿Por qué métodos consiguen las organizaciones sindicales que los trabajadores se interesen en el estado de sus fábricas, qué hacen para incitarles a participar en la reconstrucción de la economía nacional?

Uno de estos métodos es la organización de células de empresa formadas por taller en las empresas importantes. Estas células se componen de representantes de los obreros de diversas profesiones que se reunen regularmente para discutir sobre las cuestiones de producción de su taller o de toda la empresa.

El ejemplo de la célula de mina de los mineros del barranco del Don, va a mostrar las funciones de esta clase de células.

Diversas células de mina del sindicato del Subsuelo del barranco del Don, han discutido las cuestiones siguientes: varias relativas a la herramienta, la utilización de la duración del trabajo, las equivocaciones suscitadas por esta utilización, la mejora de la gestión de las minas, la protección contra los accidentes, las relaciones entre los obreros y el personal técnico, los materiales empleados, el sistema de trabajo y su reglamentación, etc., etc. En todas partes, las células se esfuerzan por hallar el modo de utilizar de una manera racional la mano de obra obrera, de mejorar la gestión y el aparato comercial de la empresa, de crear condiciones normales de trabajo desde el punto de vista sanitario higiénico, de organizar bien el cálculo del precio de costo, en una palabra: de crear condiciones que permitan el funcionamiento normal de la empresa, que aseguren los precios más bajos de los productos y mejoren la situación de los trabajadores.

Todas las decisiones tomadas por las células de empresa en sus asambleas deben necesariamente ser discutidas por la administración de la empresa, dada, que las pone en práctica si alguna consideración económica o financiera se opone a ello.

Los cursos técnicos en Leningrado

El número de cursos técnicos aumenta considerablemente. Los sindicatos de metales, del textil, de cueros y pieles de Leningrado han abierto recientemente más de diez cursos profesionales sobre la metalurgia, la electricidad, el trabajo del cuero, el tejido. A estos cursos asisten numerosos alumnos obreros que desean perfeccionarse en su oficio.

La prensa sindical en Rusia

Según las estadísticas del 1.° de marzo último, el número de periódicos sindicales publicados en la Unión de Repúblicas Soviéticas se eleva a 25 cotidianos y a 63 otros periódicos.

En este número no están incluídos toda una serie de boletines publicados por las diferentes organizaciones sindicales con ocasión de los congresos o conferencias. Tampoco se hallan incluídos los periódicos manuscritos pegados en las fábricas por algunos sindicatos.

Los periódicos sindicales son publicados por las organizaciones siguientes:

	Periódicos	Revistas
	—	—
Consejo sindical panruso . . .	7	8
Comités centrales de los diferentes sindicatos	7	19
Organizaciones locales	17	36
	—	—
Total	31	63

Por lo que se refiere a la periodicidad de los órganos sindicales, éstos aparecen:

	Periódicos	Revistas
	—	—
Todos los días	10	—
Tres veces por semana . . .	5	—
Dos veces por semana	2	—
Semanalmente	5	6
Quincenalmente	—	27
Todos los meses	—	28
Irregularmente	2	2
	—	—
Total	24	63

Además de los órganos puramente sindicales, existe toda una serie de periódicos sindicales mixtos. Son las revistas que, por razones de economía, publican las organizaciones sindicales con la colaboración de los órganos soviéticos y de los órganos del Partido. El número de estas revistas es considerable y su importancia es muy grande, sobre todo en las localidades donde no existe órgano puramente sindical. El 1.° de abril de 1924 existían 53 publicaciones de este género cuya periodicidad era la siguiente:

Diarios	43
Tres veces por semana . . .	3
Dos veces por semana . . .	4
Semanales	3

La tirada de la prensa sindical se elevaba el 1.° de marzo de 1924, a:

Organos del Consejo sindical panruso	100.000
Organos de los comités centrales de los sindicatos	503.000
Organos locales	150.000
Total	753.000

Entre los órganos de comités centrales de sindicatos, el que tiene más lectores es el órgano de la Federación ferroviarios, EL GUDOK, que tira 230.000 ejemplares.

La encuesta sobre los parados

La encuesta sobre los parados inscriptos en la bolsa del Trabajo de Moscú acaba de terminar. Ha sido practicada con la más amplia participación de los obreros sindicados que trabajan en las fábricas. Esta encuesta pone de manifiesto la urgencia de reformas, tanto en la organización del socorro material a los parados como en la inscripción de los sin trabajo, en las listas de la Bolsa del Trabajo. Ha abarcado a un total de 107.000 parados en Moscú. A este efecto, se procedió a visitar a los obreros sin trabajo en sus casas, observando directamente las condiciones en que viven y se tuvieron conversaciones con los representantes de los comités de administración de viviendas. A consecuencia de estas visitas, 4.117 personas fueron rayadas de las listas de la Bolsa de Trabajo.

Veamos un poco quienes son estos individuos rayados de las listas. El hecho más característico es que la mayor parte de estas personas habitan en los alrededores de Sujarevka, el mercado más grande de Moscú, y que ha habido que rayar de las listas el 75 % de ellas. En el centro de la ciudad, el porcentaje no fué sino de un 20 % y en los suburbios donde habitan lo sobreros no excede de un 20 %.

Además se ha comprobado que las listas de la Bolsa del Trabajo comprendían muchos trabajadores que han encontrado colocación desde hace mucho tiempo así cómo un gran número de parados que han abandonado Moscú. Se ha descubierto también toda una serie de casos característicos de falso paro. Entre los parados había personajes que tenían automóvil. En algunas habitaciones ocupadas por "parados" se prohibió el acceso a ellas de los inspectores, por temor a que ensuciasen los muebles. En las listas de parados estaban inscriptos antiguos agentes de la policía y antiguos propietarios de grandes fábricas, antiguos príncipes y cortesanos.

Ni que decir tiene que todos los parados de esta especie fueron inmediatamente rayados de las listas de la Bolsa del Trabajo (1). Esta encuesta y la depuración que siguió, tuvieron como resultado que se pudiesen dar socorros a muchos parados verdaderos que hasta ahora se habían visto privados de ellos.

Las exportaciones rusas en 1924-1925

Se estima que el valor de las exportaciones de la Unión Soviética en los nueve primeros meses del año económico corriente asciende aproximadamente a 358 millones de rublos y se calculan en unos 70 ó 90 millones de rublos el valor de las exportaciones de los tres últimos meses del año. Por consiguiente, el valor total de las exportaciones ascenderá probablemente a 440.640 millones de rublos.

Los productos agrícolas, especialmente los cereales, suponen por sí solos la mitad de esta suma.

El siguiente cuadro muestra la expansión continua de las exportaciones rusas en el curso de los tres últimos años:

Exportación de la Unión Soviética (en millones de rublos del valor de antes de la guerra)

Periodos	*Valores*
1921	20,1
1922	81,6
1923	205,0

(1) Señalamos estas radiaciones al Comité contra los presos en Rusia, que encontrará seguramente elocuentes acentos de indignación en favor de estos "parados" de un género especial a quienes la "ferocidad" bolchevique condena a morirse de hambre.

A causa de la mala cosecha, no es probable que las exportaciones aumenten este año en proporciones tan extraordinarias como el año último. Sin embargo, la situación económica del país permite mantener fácilmente el nivel de las exportaciones. Se calcula que, a pesar de la mala cosecha, las exportaciones se mantendrán en 460.490 millones de rublos. Así, no sólo no serán inferiores a las del año 1923-1924 sino hasta serán probablemente superiores.

La disminución de las exportaciones de cereales será compensada por las exportaciones de manteca, leche, lino, etc. Sabido es que las exportaciones de lino en el año corriente alcanzan a 12 millones de pouds contra 7 millones, en 1923.

Las exportaciones de petróleo, de manganeso y de carbón, serán seguramente dobles. También aumentarán las exportaciones de madera, de pescado, de productos animales, de volatería, etc.

La industria del petróleo en Bakú, en agosto

La producción de petróleo en los yacimientos de Bakú, explotados por el Estado, ha alcanzado en agosto 502.000 pouds. Las cifras correspondientes al mes de julio eran de 225 millones. Por otra parte, las sociedades privadas han extraído 502.000 pouds en agosto contra 500.000 en julio.

La producción total de los yacimientos de Bakú durante el período que va de octubre de 1923 a agosto de 1924 ha sido de 237 millones de pouds, es decir, 37,8 millones de pouds o el 19 % superior a la producción del período correspondiente de 1922-1923.

La industria rusa ha consumido en el mes de agosto 2 millones de pouds o sea el 9,1 % del petróleo extraído (en julio, la misma cantidad).

Las exportaciones de Bakú, por mar, han sido de 17 millones en agosto, contra 15,9 millones el mes precedente.

El número de obreros empleados en los yacimientos de petróleo es siempre de 51.428.

Política de salarios y valor del salario

En un porvenir próximo, la situación de la economía, dada la política de salarios que desarrollarán los sindicatos de la U.R.S.S., será, en líneas generales, la siguiente:

El objetivo principal de la política consistirá en igualar los salarios de los obreros de las diferentes industrias, o que equivale a una elevación de los salarios de los trabajadores de la industria pesada para ponerlos al nivel de los salarios de los obreros de la industria de transformación que han sido mejor pagados hasta ahora. Esta igualdad debe instaurarse teniendo en cuenta la importancia específica de cada ramo de industria en la economía nacional, las condiciones generales de la producción, el trabajo y la especialización de los obreros. La solución de esta cuestión y la situación económica presente, determinada por la mala cosecha en algunas regiones de la República, obligan a abandonar el aumento de salarios en los ramos de la industria de transformación que han sido hasta ahora los mejor pagados. La economía nacional de la U.R.S.S. es una cadena que enlaza íntimamente todos sus miembros. El salario de los obreros de la industria pesada, uno de los eslabones más importantes de esta cadena, es todavía considerablemente inferior al salario de antes de la guerra. Un nuevo aumento de salarios en la industria ligera haría imposible el aumento de salarios en la industria pesada.

¿Cuál es en realidad el valor de los salarios? En enero de este año, el salario medio mensual de los obreros de todas las industrias era de 20,33 rublos-mercancías, en mayo de 20,83 (un rublo-mercancía vale 1,50 rublos oro). A pesar, pues, de la situación difícil de la industria, vemos que los salarios aumentan poco a poco, pero continuamente. Comparado con el de antes de la guerra, el salario de un obrero industrial era en mayo el 68 por ciento del salario de antes de la guerra. Pero hay que advertir que el salario en la industria pesara y el de los ferrocarriles es relativamente bajo, mientras que en la industria de transformación se aproxima al salario de antes de la guerra.

Los obreros rusos socorren a sus camaradas de Leningrado

En casi todas las ciudades, en casi todos los pueblos de la Unión Soviética, las organizaciones obreras, sindicales o cooperativas, recaudan fondos considerables para socorrer a la población de Leningrado, víctima de una inundación. El 11 de octubre, las sumas recibidas por el Comité de Socorro de la Unión de Sindicatos de Leningrado, ascendía a 564.226 rublos.

Numerosas organizaciones sindicales, como los mineros de Bakú, decidieron hacer una jornada de trabajo *suplementaria* (*subotnik*) en favor de las víctimas. Los empleados de Bakú dejaron también el importe de una jornada de trabajo al Comité de Socorro.

POR LA UNIDAD SINDICAL INTERNACIONAL

LA UNIDAD ESTA EN MARCHA

La realización de la unidad sindical nacional e internacional se ha puesto en lo sucesivo enérgicamente sobre el tapete ante el mundo obrero.

Tras Fimmen, secretario de la Federación Internacional de los Transportes, es Purcell, presidente de la Internacional de Amsterdam, el que declara ante el Congreso de los Sindicatos rusos *''que debe realizarse rápidamente la unidad del movimiento sindical en la escala mundial, dándose por finalidad la acción contra el capitalismo''*, y Purcell, la reunión de una Conferencia que examine el problema de una unidad sin condiciones previas.

Las declaraciones de Purcell no pueden darnos sino satisfacción; están de conformidad con las decisiones adoptadas por el III Congreso de la I. S. R.; indican que no es sólo una fracción de las Trade Unions inglesas la que está por la unidad, sino la totalidad.

Los partidarios de la Unidad en la Internacional de Amsterdam forman ahora una mayoría bastante fuerte para obligar a los adversarios a inclinarse.

Sin embargo, deben desconfiar de las intrigas y de las maniobras que se van a urdir contra ellos por los sindicaldemócratas Jouhaux, de la C. G. T.; Leipart, secretario de la Central Alemana; Mertens, secretario de la Central Belga, etcétera. Conocemos bien esas maniobras y esos maniobrantes, pues hemos sido sus víctimas, y sabemos que todos los medios les parecen buenos.

Esos que se llaman sindicalistas ''puros'', que están uncidos a los partidos socialdemócratas de la II Internacional, que sostienen en sus países Gobiernos de la misma tendencia, han comenzado en Francia, en Bélgica, en Alemania, su campaña contra la unidad; ahora van a buscar sus hombres en Inglaterra.

No vacilarán en romper la unidad de las Trade Unions, y aun en expulsarlas de Amsterdam en bloque, para salvar ''su Internacional'', sin la cual, la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra y la II Internacional Socialista no podrían vivir.

Actualmente, para neutralizar el impulso a la izquierda hacia la unidad, esos adversarios hacen adelantos a las organizaciones obreras dominadas o controladas por la burguesía, como la de Gompers en América.

En Bélgica y en Alemania, la exclusión de los comunistas y de los simpatizantes prosigne sistemáticamente; en Inglaterra se intentan las mismas prácticas.

Que nuestros camaradas Purcell, Bromley y Ben-Tillet no se conformen con hacer excelentes declaraciones: que obren sin tardar contra esas prácticas de exclusión, de las que mañana pueden ser víctimas.

Que los trabajadores de las Trade Unions estén vigilantes y que se agrupen alrededor de sus jefes, que obren por la unidad, pues los que son adversarios de ella Jouhaux, Leipart y Mertens, por no citar más que a estos no vacilarán en expulsar a Fimmen, y a Purcell, para aceptar al contrarrevolucionario Gompers.

Reforcemos la ''izquierda unitaria''.

Para desbaratar más fácilmente todas estas tentativas de escisión es indispensable un acercamiento mayor de los partidarios de la unidad pertenecientes a una y otra Internacional.

La Comisión anglorusa de unidad que fué designada por el reciente Congreso de Sindicatos de la U. R. S. S., de acuerdo con la Delegación inglesa, debe invitar a las centrales constituídas, tanto las adheridas a la I. S. R. como a la C. G. T. U. y a la C. G. T. checoeslovaca a participar en sus trabajos. Esto reforzará la Comisión y le dará una autoridad mayor para vencer todas las resistencias y realizar más rápidamente su tarea.

Creemos también que las declaraciones de Purcell encontrarán su eco en el seno de la vieja C. G. T. francesa, y que las voces escisionistas de Jouhaux, Digat, Bidegwray y otros serán pronto cubiertas por las de los trabajadores reformistas que formen en Francia una ''izquierda unitaria'', obrando nacional e internacionalmente por la realización de la unidad sindical.

Se debe celebrar en París, en marzo de 1925, una Conferencia internacional de unidad; reunirá ella a todos los partidarios de la unidad pertenecientes a las dos Internacionales. Vivamente deseamos ver en ella representantes de la ''izquierda unitaria'' de la vieja C. G. T. junto a camaradas de las Trade Unions inglesas.

De aquí a entonces lo pondremos todo en juego para que esta Conferencia no sea una manifestación sin día siguiente, sino el preludio del Congreso de fusión de las dos Internacionales sindicales, la de Moscú y la de Amsterdam.

P. Semard.

BALANCES

BALANCE CORRESPONDIENTE AL MES DE NOVIEMBRE DE 1924

ENTRADAS:	$ m|n.
Saldo:	
Saldo del mes anterior	6.319.15
Por error de balance de Septiembre.	1.—
Cotizaciones:	
Recibido en concepto de cotizaciones, según estampillas Nos. 14601 al 16700, de la Serie F	2.100.—
Alquileres:	
Alquiler de la Unión Sindical Argentina, por agosto, septiembre y octubre	600.—
Cuotas especiales:	
400 estampillas solidarias Pro Huelga de la F. O. Marítima	400.—
Varias:	
Donación de medio jornal por un compañero para la F. O. Marítima. .	3.80
Venta de un carnet	0.30
Total.	9.424.25

SALIDAS:	$ m|n.
Alquileres:	
Alquiler de Secretaría	430.—
Alquiler de salones	100.—
Utiles:	
De Secretaría	18.40
De limpieza	24.90
Cotizaciones:	
4100 cotiz. a la U. S. A. (agosto). .	410.—
2800 id id id id id id (septiembre).	280.—
3000 id id id id id id (octubre). .	300.—
Sueldos y jornales:	
Secretario General	264.—
Ayudante de Secretaría	15.—
Cobrador	220.—
Limpieza	100.—
Tranvías:	
Gastos de tranvía para comisiones. .	12.40
Comisiones y delegaciones:	
Horas perdidas para efectuar comisiones varias	13.80
Donaciones:	
A la Fed. Obrera Marítima	300.—
Imprenta:	
Impresión de circulares y otros trabajos	142.—
Propaganda:	
Manifiestos, carteles murales para anuncio de conferencias, etc. . . .	132 90
Biblioteca social:	
Por la adquisición de libros	99.55
Electricidad:	
Consumo de energía eléctrica	55.—
Porte pago:	
Por remisión de circulares para asamblea, periódico, etc.	172.60
Estampillas:	
Compra de timbrados	23.—
''Acción Obrera'':	
Por su impresión	283.—
Id. id. id., en idish	81.40
Medio jornal para compaginar . . .	4.60
Comité de reorganización:	
Gastos originados	1.—
Expedición:	
Gastos de expedición del periódico .	6.—
Total.	3.489.55

RESUMEN:	$ m|n.
Entradas	9.424.25
Salidas	3.489.55
Saldo que pasa al mes de diciembre.	5.934.70

DISTRIBUCION:	$ m|n.
Saldo que pasa al mes de diciembre.	5.934.70
Depósito de alquileres	2.102.—
Depósito en garantía del porte pago.	100.—
Depósito en garantía por salones. .	100.—
Ocho (8) acciones reembolsables de la Biblioteca Obrera	80.—
Préstamo al S. O. Afines al Automóvil	1.000.—
Depósito a la C. H. A. D. E.	50.—
Total.	9.366.70

Vicente Tidone. Tesorero. — *Serafín Garbini.* Contador.

Luis Colombo—Vicente Cabrera. Revosores de cuentas.

BALANCE CORRESPONDIENTE AL MES DE DICIEMBRE DE 1924

ENTRADAS:	$ m|n.
Saldo:	
Saldo del mes anterior	5.934.70
Cotizaciones:	
Recibido en concepto de cotizaciones, según estampillas Nos. 16701 al 19300, Serie F	2.600.—
Alquileres:	
Alquiler de la Unión Sindical Argentina.	200.—
Alquiler de la U. O. L., agosto y sept.	80.—
Cuotas especiales:	
100 estampillas solidarias Pro Huelga de la F. O. Marítima	100.—
Biblioteca social:	
Cobrado en concepto de multas de la Biblioteca social, a los socios morosos en la entrega de los libros . . .	68.89
Total.	8.983.59

SALIDAS:	$ m|n.
Alquileres:	
Alquiler de Secretaría	430.—
Alquiler de salones	200.—
Utiles:	
De Secretaría	49.20
De limpieza	14.20
Cotizaciones:	
2100 cotizas. a la U. S. A. (novbre.)	210.—
2800 id id id U. O. L. (agosto) . .	84.—
3000 id id id id id id (septiembre).	90.—
2800 id. al C. P. Presos (agosto). .	140.—
3000 id id id id id (septiembre). . .	150.—
Sueldos y jornales:	
Secretario General	211.20
Ayudante de Secretaría	15.—
Cobrador	220.—
Limpieza	100.—
Comisiones y delegaciones:	
Horas perdidas para efectuar comisiones varias	20.90
Tranvías:	
Gastos de tranvías para comisiones .	16.30
Imprenta:	
Impresión de circulares y otros trabajos	54.—
Propaganda:	
Manifiestos, carteles murales para annucio de conferencias, etc. . . .	21.60
Biblioteca social:	
Por la adquisición de libros	116.38
Encuadernación	79.80
Electricidad:	
Consumo de energía eléctrica	43.55
Porte pago:	
Por remisión de circulares para asambleas, periódico, etc.	149.28
Estampillas:	
Compra de timbrados	55.—
''Acción Obrera'':	
Por su impresión	284.—
Por su impresión, en idish	75.—
Jornal para compaginación	10.—
Una fotografía	4.—
Expedición:	
Expedición de periódico y circulares.	7.30
Comité de huelga:	
Comité de huelga del taller White. .	81.—
Detenidos:	
Gastos para los mismos	2.45
Pic Nic:	
Gastos de su preparativo	180.84
Depósito:	
Por el aparato telefónico 0594 Mitre.	106.30
Total.	3.221.27

RESUMEN:	$ m|n.
Entradas	8.983.59
Salidas	3.221.27
Saldo que pasa al mes de enero 1925.	5.762.32

DISTRIBUCION:	$ m|n.
Saldo que pasa al mes de enero 1925.	5.762.32
Depósito de alquileres	2.102.—
Depósito en garantía del porte pago.	100.—
Depósito en garantía por salones. .	100.—
Depósito a la C. H. A. D. E.	50.—
Préstamo al S. O. Afines al Automóvil	1.000.—
Ocho (8) acciones reembolsables de la Biblioteca Obrera	80.—
Total.	9.194.32

Vicente Tidone. Tesorero. — *Serafín Garbini.* Contador.

Luis Colombo—Vicente Cabrera. Revosores de cuentas.

El gran insurrecto

Lenin nació en las orillas del Volga, en la frontera de Europa y Asia. Como si en previsión de la época de las más grandes agitaciones, en previsión de décadas de guerra y de revoluciones, la historia suscitara el jefe necesario, encarnando en él toda la tempestuosa pasión revolucionaria, toda la ardiente resolución dirigida hacia adelante de la clase que ''nada tiene que perder sino sus cadenas'' y que debe ''conquistar el mundo''.

La historia lo había armado con la más alta conquista de la cultura mundial, arma forjada durante siglos por los más grandes espíritus de la humanidad: el socialismo científico, el marxismo.

Desde el fondo de la historia suben sin fin, sacudiendo el mundo, olas de insurrección y de revuelta. La masa de los esclavos, para los que la historia no ha sido jamás hasta el presente más que una continuación de cambios de yugos, recuerda así su existencia a los amos.

La larga cadena de estas erupciones ilumina así como una aurora roja los caminos de la humanidad. Es la ''línea roja'' del desarrollo humano. Esta línea no fué jamás para Lenin lo que era para un Kautsky o para un Plejanof. Desde la Comuna de París, Lenin, únicamente Lenin, como si la confianza tácita de millones de oprimidos reposara en él, había realzado y continuado, en la teoría y en la práctica, el trabajo de esa ''línea roja'' de la historia universal.

L. Kamenef.

Orden del día aprobada por la Asamblea general de nuestro gremio, efectuada el día 16 de Enero de 1925, *al tomar en consideración el asunto relacionado con la reanudación de las relaciones con el* Sindicato de Carpinteros.

El Sindicato de la Industria del Mueble constata:

Que los rozamientos que otrora originaron disgustos y polémicas enojosas con el Sindicato de aCrpinteros, a consecuencia del uso tendencioso que éste hacía de las relaciones con el ex Sindicato de Ebanistas, han terminado con el quebrantamiento del pacto de reciprocidad firmado por ambos Sindicatos.

Deseando evitar la reproducción de los antagonismos que originaron tanta confusión en las filas de ambos gremios, contribuyendo a distraer la atención de los trabajadores del verdadero objetivo sindical, el Sindicato de la Industria del Mueble, resuelve ratificar el acuerdo por el cual queda libre de todo compromiso especial con el Sindicato de Carpinteros.

Esta ratificación no persigue condiciones de inferioridad para el Sindicato de Carpinteros, ni envuelve ningún propósito de desconocimiento, sino que, por el contrario, tiende a establecer para el mismo los derechos y deberes a que están sujetos los Sindicatos de la U. S. A. con respecto al de la I. del Mueble, a los fines de las relaciones que el trabajo impone a los trabajadores confederados.

CONTRASTE

Refrán burguéss ''El vivo vive del zonzo y el zonzo de su trabajo''.

Lema comunistas ''El que no trabaja no come''.